

g

LO QUE EL ALMA NO PUDO CALLAR

A grayscale rose is the central focus, surrounded by a shower of red petals and dark, fragmented pieces. The background is a dark, textured gray.

ANDRÉS NARANJO RÍOS

“Hay emociones que regresan solo cuando una palabra se atreve a tocarlas.”

Este libro recoge las sensaciones que todos hemos vivido y pocas veces sabemos nombrar: la nostalgia que aprieta, el deseo que desvela, la ternura que llega sin avisar. Cada poema es un gesto íntimo, una memoria que vuelve, una pregunta que insiste y nos acompaña más de lo previsto.



ISBN: 978-9942-7496-1-1



9 789942 749611

LO QUE EL ALMA NO PUDO CALLAR

“Hay emociones que regresan solo cuando una palabra se atreve a tocarlas.”

Autor:

Andrés Gustavo, Naranjo Ríos

Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-4688-7899>

Correo: andresnaranjo314@gmail.com

Filial: Universidad Estatal De Milagro

Editorial “ACACFESA SAS”

La presente obra fue revisada por 2 pares académicos externos ciegos conforme al proceso editorial de ACACFESA SAS.

Los rigurosos procedimientos editoriales de ACACFESA SAS garantizan la selección de manuscritos por sus aportes significativos al conocimiento y cualidades científicas.

Editorial: ACACFESA SAS.

Sello editorial: 978-9942-7496

Teléfono: (+593) 998955446

Web: <https://acacfesa.com/editorial/index.php/1>

ISBN: 978-9942-7496-1-1

Doi: <https://doi.org/10.70577/p7jsad04/ACACFESA.EDITORIAL/2025>

Año: Enero 2026

Aviso Legal

El contenido de esta obra, que incluye ilustraciones, textos, tablas, gráficos, cuadros y referencias bibliográficas, es responsabilidad única del autor o autores. Lo que se ha dicho, los criterios y los datos no reflejan necesariamente la posición institucional ni el pensamiento de la Editorial ACACFESA SAS.

Derechos de Autor ©

Este documento se publica conforme los términos y condiciones de la EDITORIAL ACACFESA SAS



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

La "Editorial ACACFESA SAS " y todos sus autores tienen la propiedad única de los derechos de autor y de propiedad intelectual e industrial relacionados con el contenido de esta publicación. La

reproducción total o parcial de esta obra, su almacenamiento en sistemas informáticos, su tratamiento digital y cualquier tipo de distribución, transmisión o comunicación pública por medios electrónicos, ópticos, mecánicos, químicos, fotográficos o de grabación están prohibidos. Esto se encuentra bajo las sanciones que establece la legislación vigente a menos que se cuente con la autorización previa y por escrito de los titulares del copyright.

Queda excluido únicamente el uso con fines académicos o de investigación científica, siempre que no busque objetivos comerciales y se ejecute sin remuneración, debiendo mencionarse en todo momento a la fuente editorial correspondiente. Los autores son los únicos responsables de las opiniones expresadas en los diferentes capítulos, las cuales no necesariamente representan el punto de vista institucional de la editorial.

Constancia de Arbitraje

La Editorial ACACFESA SAS, certifica que este libro es el resultado de un estudio llevado a cabo por los autores, el cual fue evaluado por jurados expertos bajo el sistema de doble ciego, tanto en contenido como en forma. Asimismo, se llevó a cabo un análisis del método de investigación, paradigma y enfoque; a partir de la matriz epistémica adoptada por los autores, utilizando las normas APA, Séptima Edición y el proceso de antiplagio en línea turnitinedu para asegurar que la obra fuera científica.

PRESENTACIÒN

Lo que el alma no pudo callar

Existen libros que nacen desde la razón y otros desde un temblor.

El actual pertenece a los segundos.

Estas páginas reúnen emociones que no suelen convivir en orden, pero sí en verdad: la nostalgia que se aferra a lo que se fue, el romance que ilumina en silencio, el erotismo que despierta la piel y la reflexión que busca sentido en lo que duele y en lo que salva.

Cada poema es una huella, un vestigio del instante en que el sentimiento necesitó volverse palabra para no perderse. No es un mapa ni una respuesta; es un tránsito. Una forma de nombrar lo que la vida deja detrás: los amores que arden, los que duelen, los que se guardan y los que transforman.

Este libro no pretende explicar el amor ni definirlo, solo abrir un espacio donde el lector pueda reconocerse: en un recuerdo, en una caricia, en una herida, en un deseo, en una despedida o en un renacer. Porque todos, de alguna manera, llevamos historias parecidas latiendo bajo la piel.

Aquí está lo que no se dijo a tiempo, lo que todavía pulsa, lo que aún respira.

Aquí está, simplemente, lo que el alma no pudo callar.



BIBLIOGRAFIA DE AUTOR

Andrés Gustavo Naranjo Ríos (Cuenca, 1988) es escritor y educador, dedicado a explorar cómo la palabra transforma la mente y la vida. Licenciado y magíster en educación. Ha trabajado durante años en procesos de creatividad, neuro-aprendizaje e innovación pedagógica. Su voz literaria, presente en diversas antologías, encuentra en este poemario un espacio íntimo donde memoria y emoción se entrelazan. Para él, la poesía es un lugar donde el maestro observa, el investigador pregunta y el ser humano finalmente siente.

En estas páginas, las emociones se revelan sin pedir permiso, como luces breves que atraviesan la memoria. Cada poema guarda un pulso íntimo, una verdad que aparece solo cuando uno se detiene a sentir. No es un libro que busca explicar, sino acompañar: una voz que susurra lo que a veces no sabemos decir.

Índice temático

PRESENTACIÓN	viii
PRÒLOGO.....	xi
SENDERO I	1
Sombras que abrazan.....	1
SENDERO II.....	65
Jardines del encuentro	65
SENDERO III	142
Rituales del deseo	142
SENDERO IV.....	186
La verdad que respira	186

PRÒLOGO

Hay momentos en la vida en los que un sentimiento se vuelve tan intenso que no cabe en el cuerpo. No importa cuánto intentemos disimularlo, disfrazarlo o guardarlo en silencio: tarde o temprano encuentra una grieta por donde salir. Así comenzó este poemario, no como un proyecto, sino como una necesidad. Una urgencia del alma que pedía ser escrita aun cuando yo no sabía exactamente qué quería decir.

Durante mucho tiempo caminé entre emociones que parecían no tener nombre. La nostalgia me seguía como una sombra suave; el romance aparecía en los lugares más inesperados; el deseo se encendía sin pedir permiso y la reflexión llegaba como una visita que obliga a poner todo en orden. Eran sensaciones viejas y nuevas, heridas y luz, preguntas y certezas que cambiaban de forma cada día.

Escribir estas páginas fue mi manera de escucharlas.

A veces nuestros pensamientos se vuelven un territorio extraño: uno donde habitan recuerdos que duelen pero que no queremos soltar, amores que encuentran su propio eco en el tiempo, vacíos que aún buscan una respuesta, y deseos que revelan la parte más viva de nosotros. Este libro es ese territorio: un espacio donde lo que estaba guardado pudo respirar al fin.

Estos poemas nacieron en días de claridad y en noches donde el silencio pesaba más que cualquier palabra. Algunos surgieron de la memoria, otros del deseo, otros del intento de comprenderme, aunque fuera un poco. Y muchos nacieron simplemente de ese impulso misterioso que aparece cuando algo dentro de uno necesita volverse verso para no romperse. No escribí estas páginas para convencer a nadie de nada. Las escribí para encontrarme. Para darle lugar a lo que había postergado, a lo que dolía, a lo que ardía y a lo que todavía buscaba un sentido. Cada poema fue una puerta: algunas abrían hacia el pasado, otras hacia una emoción que todavía no sabía nombrar, y otras hacia una versión de mí que recién estaba descubriendo.

Si estás leyendo estas líneas, quiero que sepas que este libro también es tuyo. No porque compartamos las mismas historias, sino porque todos hemos sentido cómo el corazón late más fuerte de lo que la voz se atreve a admitir. Todos hemos amado, perdido, deseado, recordado, buscado. Todos hemos tenido emociones que tratamos de esconder, pero que regresan a tocar la puerta cuando menos lo esperamos.

Ojalá encuentres en estas páginas un refugio o un espejo. Ojalá algún verso te acompañe, alguno te acaricie, alguno te despierte, alguno te incomode y alguno te sane. Que este poemario sea un recordatorio de que sentir no es un error, que emocionarse no es debilidad y que lo que guardamos muy adentro también merece ser escuchado.

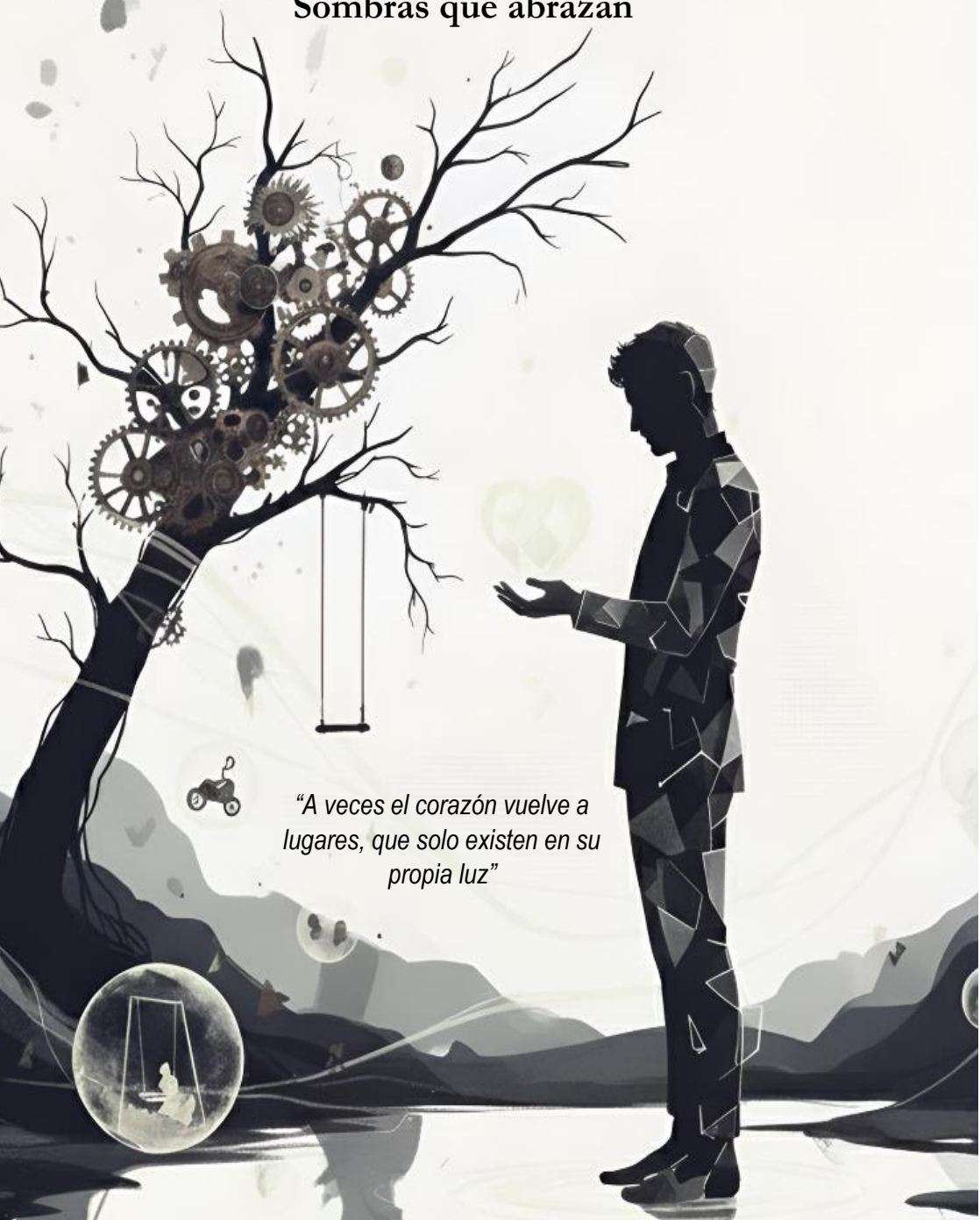
Porque al final, este libro no es más que esto: la suma de las palabras que no pude callar, los silencios que al fin se atrevieron a hablar, y las emociones que, aun temblando, encontraron su lugar en la página.

Bienvenido a este viaje.

Bienvenido a lo que el alma, inevitablemente, tuvo que decir.

SENDERO I

Sombras que abrazan



*“A veces el corazón vuelve a
lugares, que solo existen en su
propia luz”*

LO QUE EL ALMA NO PUDO CALLAR

Me quedé en silencio,
pero el alma no.
Ella siguió diciendo tu nombre
cuando mi voz ya no alcanzaba.

Siguió buscándote en mis manos,
aunque siempre las hallaba vacías,
como si en cada línea de mi piel
aún latiera tu memoria.

A veces intento olvidarte
y el viento te recuerda por mí,
susurra tu risa rota
en mis noches sin abrigo.

Cierro los ojos para no verte,
y es justo en la oscuridad
donde tu sombra vuelve
a tocarme el pecho.

Aunque me duela admitirlo,
lo que el alma no pudo callar
es este amor sin destino,
que sigue ardiendo... aun sin ti.

ALMA EN VERSOS

En la noche inmensa y silenciosa,
el silencio promete...
y yo... yo solo puedo ofrecerte mis letras,
torpes, a veces,
frágiles, otras
palabras que intentan tejer sueños
en rimas secretas,
en romances que siempre parecen un poco
lejanos.

Cada palabra suena distante,
como un suspiro que se me escapa,
como un poema que tropieza buscando
encontrarte...
a ti, mi inspiración eterna.

En este laberinto extraño del romance,
las letras bailan, se pierden,
y de pronto crean un mundo donde nuestros
corazones
se abrazan sin tocarse,
donde los susurros de amor
se esconden en cada esquina.

No tengo más que estas palabras humildes,
pequeños tesoros que a veces tiemblan,
pero en ellas está mi alma,
y en sus latidos...

mi amor verdadero,
ese que no sabe otra forma de existir.

En esta noche me recuerda
momentos que ya no están.
Mis poemas intentan revivir
la magia de un amor
que, puede ser, nunca se apague.

Eres mi musa...
y yo, apenas un poeta,
que suspira por ti cada día,
que vive por ti...
aunque a veces me falten las palabras,
aunque a veces ni siquiera sepa por dónde
empezar,
ni cómo terminar.

SOMBRAS DE LO PERFECTO

No todo fue luz,
también fue caída y sosiego.

Tu amor una cruz,
mi fe, encendida distante.

Tus besos callaban,
tu piel, un abismo sin camino.

Las dudas danzaban
con mi heroísmo ante lo perdido

Lo dulce dolía,
lo amargo abrazaba.

Amarte era mi condena,
aunque sangraba, sin destino.

Un fugaz paraíso,
perdí lo que era, lo que fui
Tu sombra, sin juicio,
fue mi eternidad.

SIN NADA QUE DECIR...

Hoy no estás.

Y mi mente no hace más que divagar,
atada todavía a un otoño que no volverá.
Me busco el latido... pero apenas lo escucho,
se esconde, débil,
muerto en esta angustia que solo sabe
extrañarte.

Y me quedo aquí, atrapado en el silencio,
sin nada que decir.

Tu risa ya no está,
y su ausencia hace ruido dentro de mí.

Un eco perdido,
como si alguien hubiera cerrado con llave mi
alma
y me dejara a oscuras.

El universo me mira, o al menos así lo siento,
como un testigo mudo de mi decadencia.

Me apago lento...
pero igual, sin nada que decir.

El viento se atreve a rozar mis lágrimas,
me trae tu nombre disfrazado de canción.

Y lo escucho, aunque sé
que nunca podré volver a decir lo que callé.
Solo queda tu falta,
el hueco inmenso que dejaste.

Ni el mundo, ni el tiempo, entienden nuestra

verdad,
y entonces quedamos así...
tú en tu silencio,
yo en el mío,
sin nada que decir.
Amanece,
y las memorias me acarician como un castigo.
Busco un consuelo que no llega.

Ni el sol consigue calentarme,
porque en mi pecho todavía es noche cerrada.
Todo me recuerda a lo que fue ayer,
a lo que ya no es.

Y pasan los días, grises todos,
sin color, sin sol... sin ti.
Espero. Tal vez en vano. Que el tiempo cure
estas heridas.

Pero sigo cayendo en los mismos recuerdos,
buscando en tus brazos un refugio
que ya no existe.

Un vivir sin fin,
un amor que se desangra
y me deja...
sin nada que decir

NADA ME PERTENECE...

Y creo que ahí está la enseñanza que más me
cuesta.

El universo es demasiado grande,
demasiado indomable,
como para andar creyendo que algo es mío.

Las estrellas, el sol que aparece cada mañana,
ni siquiera la risa que me arranca la vida de
vez en cuando.

Todo es prestado, ¿no?

Hasta tus besos,
tus abrazos en la noche,
que siento tan míos, pero sé que son regalos
que el tiempo puede llevarse en cualquier
momento.

Aprendí —o estoy aprendiendo, mejor dicho—
a no aferrarme tanto,
a dejar que las cosas sean
aunque duren un instante nada más.

El amor, por ejemplo,
tan intenso y frágil a la vez,
se parece más a una flor silvestre que al hierro:
hermoso, libre,
y condenado a desvanecerse si lo encierro

en las manos.
Tus ojos, tu risa,
ese calorcito que me das sin darte cuenta...
son maravillas que no me pertenecen,
pero que agradezco como si fueran milagros.

Al final, lo que queda es soltar,
caminar sin cadenas,
vivir lo que toca,
y reconocer que estamos de paso,
tú y yo, simples viajeros en un viaje de amor
que quizá no se repita nunca,
y por eso mismo es tan valioso.

AMANE CER GRIS

Te fuiste y todavía no lo entiendo,
a veces pienso en eso,
cuando las mañanas son grises como hoy
cuando el café ya no sabe igual o tal vez era
té.

No importa, el caso es que te fuiste.
Las cosas que dejaste...
una camisa arrugada en la esquina,
y esas fotos en blanco y negro que siempre
dijiste
que te hacían reír, aunque ya no sé por qué.

Es raro, ¿no?
Olvidar lo que más duele.

Es como si la lluvia en la ventana
no tuviera sentido, igual que yo.

O como cuando pierde un calcetín en la
lavadora
y nunca vuelve.

El tiempo pasa, ¿verdad?
Aunque no debería, no sin ti,
porque...
¿cómo decirlo?

No puedo, en realidad.

A veces pienso que tal vez nunca fuimos
lo que debíamos ser.

O sí, pero lo dejamos caer,
como esa taza que rompí la otra noche,
me quedé mirándola... por horas.

ya está, ¿no?
Te fuiste, me quedé yo,
sin nada que decir,
solo el eco de tu adiós,
que suena más fuerte de lo que debería.

ABUELO

Escucho el vacío, distante, inquieto,
un dolor antiguo, gastado y sin fin.
El silencio llena cada rincón muerto
de esta habitación, donde antes eras tú.

Siento el eco del roce suave,
la mecedora en su eterno vaivén,
compartiendo el viento que aquí aún cabe,
pero tú no... ya no te encuentras, no estás.

Hoy solo me queda este anhelo absurdo,
de saborear el vacío, desierto,
que una vez fue lleno por tu rastro mudo,
y ahora duele como un cielo abierto.

Abuelo, eres lo que dejaste,
aprecios hermosos que aún persisten,
en este cuarto donde tus faldas abrazaste,
te amo con el alma, en todo lo que existe.

Tu amor se queda, tu risa no muere,
eres el eco que llena mi ser,
eres el viento que aún me sostiene,
mi abuelo amado, mi eterno querer.

LAGRIMAS DE LLUVIA

Horas y horas que no se detienen
y solo queda un llanto
un llanto que ni la naturaleza comprende.

Camino por esta calle empedrada
testigo de recuerdos de tantos de ti
la lluvia cae incansable.

Se mezcla con mis lágrimas
y juntas danzan
danzan en un susurro de preguntas

¿Por qué ya no estás?
llora el cielo
y la lluvia grita con un rayo fugaz
pero no estás aquí

Fueron tiempos,
tiempos que transcurrieron sin piedad,
ahora no te encuentro,
porque cada instante, cada vida,
fue mi razón para estar contigo.

Pero el llanto no se detiene,
a pesar de este amor tan puro,
tan tierno, que en su ardor se consume,
dejándome con nada más que este llanto,
este llanto que me pertenece.

SIN RESPUESTA

Un grito se ahoga en el eco del viento
rompe el silencio de mi soledad
es un lamento un rugir sin aliento
que arrastra las sombras de tu voluntad.

Mis manos vacías buscando tu abrigo
se extienden al cielo en vano clamor,
pero en la distancia se pierde el latido
de un amor que se desvanece en el dolor.

Desesperación tan cruel compañera
grito tu nombre en la oscuridad,
cada lágrima que el alma libera
se quiebra el sueño de la eternidad.

El tiempo se burla con su paso lento,
en sus esquirlas se clava mi afán
de hallar tu mirada en cada momento
de fundir tu frío en mi tempestad.

Pero el grito se rompe se vuelve ceniza
en su silencio encuentro la paz,
es la resignación que en mi pecho agoniza,
y deja un vacío que nunca se irá.

Clamo al viento con voz apagada
por un amor que ya no responderá
mi grito de desesperación es la nada
que en tu ausencia mi alma llenará

UN LUGAR VACÍO

Me recuesto al borde del árbol,
donde alguna vez apoyaste tu sombra.
No duele el cuerpo,
pero sí el lugar vacío donde eras.

El viento no me habla de ti,
pero deja caer las hojas
como si fueran
las palabras que no dijimos.

He encendido velas en tu nombre.
No es un ritual.
Es solo mi forma
de no apagar lo que siento.

Si un día vuelves,
no digas nada.
Solo quédate.
Ya habrá tiempo para el resto.

¿SOLTARTE O RETENERTE?

A veces me pregunto...
sí debo soltarte de una vez,
o seguir aferrándome
a lo poquito que queda de ti en mí.

Porque no estás,
pero aún siento tu sombra,
en mi cama, en mis días...
en mi forma de respirar.

Retenerte es como abrazar el aire,
me esfuerzo, me canso... y no te tengo.

Pero soltarte...
es aceptar que ya no volverás.
Y eso... duele más.

No sé qué hacer.
Me hablo, me lloro, me miento...

Porque te amo,
pero también me estoy perdiendo.

RENACER DEL ALMA

De los escombros de un ayer sombrío,
donde el viento lloraba su melancolía.
surge mi alma, fuerte y bravía,
como un río que encuentra su propio vacío.

Caí mil veces rodé en la penumbra,
más del polvo broto una luz divina,
en mis manos cuál magia genuina,
floreció el valor de la lucha que la lucha
alumbra.

Reconstruyo mi vida como fe y esmero,
cada cicatriz de es testigo de mi avance,
el pasado me rete en su trance,
yo forjo un futuro que es puro y sincero

Donde hubo cenizas, hoy crece un jardín,
mi voz es torrente que nunca se apaga,
cada ladrillo que el tiempo me paga,
se escribe un renacer eterno y sin fin.

Soy arquitecto de sueños perdidos,
mi obra es mi fuerza, mi vida, mi historia,
aunque el dolor no se borre en memoria,
hoy vivo erguido, jamás vencido

EL PESO DEL SILENCIO

Este vacío se sienta en mi cama,
no trae cuchillos ni fuego,
solo se acuesta, callado,
y me mira con mis propios ojos.

Habla con silencios largos,
acaricia lo que no nombro,
y me quita la forma
sin siquiera tocarme.

No exige, no golpea,
pero arrastra mi voz,
y deja mi sombra
colgando de un hilo.

Cuando se va,
no deja ruido, ni rastro,
solo el hueco exacto
de lo que alguna vez fui.

TODO LO QUE PERDÍ

Un abrigo colgado en el tiempo.
Tu nombre flotando,
sin boca,
sin eco.

Las tazas se enfrían sin manos,
la luz no regresa al cristal.
Un pétalo cae
y nadie lo nota.

Perdí
el centro, la voz, el idioma del tacto.
Un reloj sin agujas me canta,
pero olvido su idioma también.

Y sigo:
con los bolsillos llenos
de aire muerto,
con la espalda llena
de despedidas no dichas,
con el alma,
vacía
de ti.

ULTIMA MEMORIA

Me aterra admitirlo,
pero ya no recuerdo tu voz.
Tu risa se me escapa como un sueño
del que intento despertar...
y solo encuentro vacío.

Te busco en las esquinas del alma,
en los rincones polvorientos de la memoria.
Cierro los ojos y, aun así,
te me desvanecés
como humo que nunca supe atrapar.

Me dejaste sin adiós,
pero peor aún,
me dejaste con el peso
de irte olvidando sin querer.

Cada día pierdo un pedazo tuyo,
y no sé cómo sostener lo que no está.

¿Quién soy yo sin tus recuerdos?
¿En qué me convierto si ya no sé
cómo amarte en mi mente?

Solo queda esta lágrima
la última que sabe por qué cae.

ALAS ROTAS

Me duelen las alas,
no por el viento....
sino por la ausencia.

Cayeron no en la caída,
sino en el instante
en que ya no hubo
a quién volar.

Fui pájaro de incendio
de cielos inventados,
de lunas prometidas
en madrugadas que no volvieron.

Tú eras el horizonte,
yo era la fuga.
Pero el amor,
cuando no se nombra,
se pudre en la garganta del tiempo.

Mis plumas
esas que antes eran himno
hoy son páginas rotas
de un libro que nadie termina.

No hubo adiós.
Ni siquiera un gesto.
Solo el silencio como tumba
y un murmullo que susurra

todo lo que no fuimos.
Ahora arrastro estas alas,
cómo se arrastra la fe
cuando se ha amado de verdad.

No vuelo, no sueño.
Solo escribo,
porque hay dolores
que no mueren,
solo cambian de forma
y se hacen poema.

VIDA EN UN VERSO

(Vida de un poeta)

La vida de un poeta
es amarte en cada rima,
dibujar tu piel desnuda
entre el fuego y la neblina.

Es buscarte entre los sueños,
aunque duermas en el viento,
y dejarte en cada verso
como un beso lento, lento.

Es nombrarte, sin nombrarte,
con la voz del sentimiento,
y abrazarte en la distancia
sin medir ningún momento.

Eres musa, sol y sombra,
huracán y luna llena,
la razón por la que escribo
y mi paz cuando me envenena.

Porque amar, para el poeta,
no es un acto pasajero:
es vivir en lo que calla,
y morir si no te quiero.

NO HAY ORILLA

No caminamos.
Flotamos en una madera vieja
que no sabe si es puente,
o despedida.

Las gaviotas no vuelan.
Nos atraviesan.
Nos leen.
Se burlan del silencio
que fingimos no ver.

El mar abre su garganta en espuma
y se traga lo que no dijimos.
Una vela lejana corta el horizonte,
como una herida
que no sabe cerrarse.

Tus dedos
húmedos de viento
hablan en un idioma antiguo,
el de los cuerpos que saben
que es hora.

Quizá no hay orilla.
Solo vuelo.
Solo sal.
Solo tú
en este instante
antes del adiós.

RETAZOS DE LO PERDIDO

Entre sombras de olvido y cenizas calladas,
yacen los retazos de lo que fuimos,
fragmentos de risas en tardes doradas,
suspiros dispersos en murmullos perdidos.

Quedaron en ruinas las viejas promesas,
gastadas las huellas de un tiempo inocente,
el viento susurra palabras ílesas,
pero en mi pecho son fuego latente.

Los rostros difusos en niebla de ausencias,
los nombres borrados del agua y del sol,
memorias que danzan con vagas urgencias,
se enredan y escapan como un caracol.

A veces retorno a las calles de antaño,
buscando vestigios de lo que olvidé,
pero solo encuentro, en un gris desengaño,
retazos dispersos de lo que no fue.

SOMBRAS DEL ALBA

No te llamo,
pero mi silencio pronuncia tu nombre
en la curva de cada madrugada.

No te toco,
pero mi sombra
se entrelaza con la tuya
cuando la luna se desviste en la orilla.

No te busco,
pero mis pasos
siguen la cadencia de tus sueños,
como un eco que danza en la niebla.

No te hablo,
pero el viento lleva mi voz
hasta el rincón donde
tus suspiros tejen un abrigo de recuerdos.

En el tictac invisible del tiempo,
mi amor sin forma,
sin rostro,
sin peso,
es el único que nunca se desvanece.

ETERNIDAD EN EL OLVIDO

Los años pasan y la piel se quiebra,
pero te amaré en cada grieta,
en el olvido hallaremos el silencio
de un amor que nunca se marchita.

Tus arrugas, mapas de un largo viaje,
son huellas de lo que fuimos y seremos,
el cuerpo se disuelve en el tiempo,
pero el alma, inmortal, siempre estará.

El cabello gris susurra el pasado,
un silencio de lo que fue nuestro canto,
tus ojos, como espejos sinceros,
reflejan lo eterno, lo que nunca perdimos.

El tiempo nos consume con furia,
pero en cada suspiro te encontraré,
aunque todo se desvanezca al final,
en la muerte juntos seremos eternidad.

VESTIGIOS DE UN ATARDECER

Soy más que luz y sombra entrelazadas,
más que un mero destello en el umbral del día.

Soy el suave toque que silencio suspiros,
o eco cálido de una sinfonía apagada.

Soy el abrazo que el tiempo suspende,
la carne fundida en un latido compartido
la brisa errante que sostiene todo,
la dulce promesa inquebrantable.

Soy el alma que susurra una pregunta,
el hilo del destino entrelazado,
el sueño intemporal que no tiene final,
la llama suave inscrita en signos.

Cuando el mundo difumina la huella
de este momento templado en oro y serenidad,
seguiré siendo un vasto refugio
en la ilimitada memoria del alma.

NAUFRAGIO

En esta habitación sin nombre,
donde el silencio grita más que yo,
he dejado mi alma descalza,
llorando los pasos que nunca volvió.

Mi sombra ya no me reconoce,
se arrastra en los muros del ayer,
fui faro en la niebla de tus ojos
y naufragué sin poder entender.

Las promesas se pudren en mi pecho,
como cartas que jamás se leyeron,
mi piel aún guarda tus despedidas,
como cuchillos que nunca se fueron.

¿A qué rincón va el amor que se quiebra?
¿Dónde duerme lo que no fue?
Tu ausencia no es un hueco, es un grito,
un invierno que no se ve.
¡Te amé como quien se lanza al abismo!

Con la fe de quien no sabe caer,
ahora soy la nada que suplica,
el instante que ya no quiere volver.

Si alguna vez mi nombre te arde,
como arde el cielo antes de llover,
sabrás que fui llama y ceniza,
sabrás que fui todo y me dejaste de ser.

UNIVERSO CELESTIAL

Recuerdo el instante donde el cielo tembló
y tú surgiste del agua callada,
como si el universo entero llorara
por un amor que el tiempo olvidó.

Tu silueta, envuelta en luz quebrada,
flotaba entre estrellas vencidas,
el viento peinaba tus heridas
con caricias de noche estrellada.

No eras de este mundo, lo sé.
Tenías la tristeza del cosmos antiguo,
como si cada constelación contigo
llorara lo que no fue.

El agua abrazaba tus piernas
como queriendo detener tu partida,
el reflejo en la piel extendida
era una huella de lunas eternas.

Te vi y sentí que el alma se quiebra
cuando el amor se convierte en memoria,
cuando el cielo ya no guarda la gloria
de lo que fue luz y ahora es niebla.

NADA, Y TODO

No dijimos nada.
Ni falta que hizo.
Tu frente tocó la mía
como si el mundo se achicara
hasta ese centímetro entre los dos.

Tus dedos encontraron mi espalda
sin pedir permiso,
sin prometer nada.

Y yo,
yo dejé que el aire hiciera su parte.
Estabas ahí.

Vestida de un azul que no gritaba,
pero decía: “me importás”
con voz baja.

Yo tampoco tenía nada nuevo,
sólo esta camisa arrugada
y un par de ganas viejas de quedarme.

No fuimos fuego, ni drama, ni épica.

Fuimos un instante leve,
una pausa larga
donde todo encajaba sin ruido.

Si me preguntas

qué fue lo que pasó ese día,
te diría que nada.
Pero también...
que fue todo.

AÚN CONTIGO

Estás en mis sueños,
como un silencio, de un viejo querer,
te acercás sin ruido ni tiempo,
en sombras me haces renacer.

Te veo entre luces dormidas,
te escucho en mi propio latir,
tu risa se mezcla en la brisa,
tu alma me invita a seguir.

Bailamos en cielos de niebla,
cruzamos paisajes sin fin,
mi almohada conoce tus huellas,
y el viento repite tu sin.

Despierto, y aún sigo contigo,
aunque el sol intente borrar,
la huella que dejás tan viva...
en mis sueños vuelves a estar.

CALLE VACÍA

Corríamos sin miedo,
mi risa volando al viento,
con un paraguas de lunares
y el corazón contento.

Tus patas mojadas salpicaban
mi vestido floreado,
y aunque el cielo lloraba,
nuestro mundo estaba encantado.

Las gotas cantaban cuentos
sobre charcos y caminos,
tú, mi fiel compañero,
marcabas nuevos destinos.

No importaba el frío ni el lodo,
ni el barro en los zapatos,
pues el amor tenía forma
de un ladrido y dos abrazos.

Hoy miro esa calle vacía,
aunque el tiempo no vuelve a correr,
guardo intacta la melodía
de aquel instante de ayer.

VOZ DE ARENA

Escribir un adiós es morderse el alma,
cerrar la puerta sin dar la vuelta,
dejar un beso sobre la nada
y andar descalzo sobre la niebla.

Es guardar nombres en los bolsillos,
perder la voz entre las esquinas,
ver que el amor se va de puntillas
sin pronunciar lo que aún sentimos.

Es un papel que arde en el viento,
una caricia que no se entrega,
un tren que parte sin movimiento,
un llanto mudo tras la ventana.

Si el tiempo borra las huellas,
sí entre las sombras pierdes mi voz,
recuerda al menos que en esta espera
también me duele escribir un adiós.

EN OTRA VIDA

Te soñé antes del tiempo
cuando el cielo aún no había nacido
y el eco de nuestros pasos
resonaba en caminos olvidados.

Te vi en noches que no eran mías
en destellos de mundos no contados
a pesar de que mis manos vacías
nunca te alcanzaron
ya te había amado.

Fuimos dos sombras vagando
silencios que se buscaban sin saberlo
murmullos entre estrellas cansadas
que en la distancia se entendieron.

No fue en este cuerpo que te conocí
fue en un susurro de eras pasadas
cuando el tiempo nos dejó sin aliento
y la eternidad nos cruzó las miradas.

Hoy te veo con los ojos de siempre
aunque el presente nos llegó tarde
ya nos habíamos amado en otros inviernos
sin necesidad de saberlo
sin prisa en las manos.

Si la muerte nos vuelve a separar
allí, en la penumbra que guarda el silencio

naceremos de nuevo, en el mismo lugar
donde el destino juega
y el amor nunca entiende del tiempo

LUNA DE ANTAÑO

En la noche fría y serena
brilla una luna de antaño
que a través de velos de pena
te busca en cada destello extraño

Eran sueños estrellas y besos
los que tejíamos bajo su manto
pero el tiempo cruel y sin exceso
los arrastró en un viento quebranto.

Recuerdo tus ojos la luz de tu ser,
reflejados en el firmamento claro,
ahora solo queda el eco de un querer
y la luna triste en su viaje ambarino.

Susurros del pasado promesas olvidadas
se disuelven en el silencio de la noche,
la luna testigo de nuestras jornadas,
solo ilumina un amor que se despoje.

La noche que pasa y se va,
la luna de antaño se duele en su brillo,
y en su luz perdida te vuelve a esperar,
mientras mi corazón se hunde en su exilio.

BOCETO DE AMOR

Traías un ramo, y en cada pétalo
el peso callado de todo un adiós,
tus ojos buscaban un último pacto,
pero el aire entre ambos ya era prisión.

Tu voz, un sonido quebrado en la tarde,
mis manos, vacías, temblaban de amor, nos
miramos, amor, como quien se despide
de aquello que nunca tuvo valor.

¿Qué fuimos? Un bosque de hojas caídas,
un eco sin rumbo, un tímido sol,
bocetos de vida pintados en sombras,
fragmentos de sueños que el viento borró.

Tomaste mis manos, pero era muy tarde,
tu gesto temblaba como el de un reloj,
las flores cayeron, y entre los silencios,
escuché en tus pasos la huida del sol.

Nos quedamos, en blanco y ceniza,
esbozos de un tiempo que no regresó,
dos líneas cruzadas que nunca se tocan,
bocetos de amor que jamás se firmó.

ESTACIÓN DEL ALMA

Te besé al borde del tren dormido
con el pulso inquieto de quien teme partir
la noche era un testigo herido
y tú la llama que no quise extinguir.

Tus manos anclas en mis hombros
sostenían el mundo que quiso huir
y en tus ojos dos mares profundos
navegaban secretos que no supe decir.

El tren jadeó cansado y sombrío
sus ruedas lloraron al querer avanzar
pero en tu boca un rincón encendido
me invitaba a quedarme y olvidar el final.

La luna miraba celosa y distante
y el viento travieso quiso interrumpir
pero en ese beso tan breve y gigante
pusimos al tiempo de rodillas a morir.

El tren se llevó nuestro instante
dejándonos solo el aroma del humo
tu boca amor sigue tan constante
como un verso eterno en mi pecho desnudo

HOJAS SECAS

Hojas secas caen en silencio,
en cada caída siento tu piel
el viento murmura un triste recuerdo
de aquel otoño donde te amé.

Recuerdo tus manos entre las mías
calor de hogar un refugio fiel
ahora solo quedan sombras frías
fantasmas de un abrazo que ya no es.

Hoy las hojas ruedan sin prisa
como si danzaran por nuestro final
testigos de amores que el tiempo despoja
silencio y nostalgia en su vuelo mortal.

Mis pasos crujen sobre memorias
fragmentos de un ayer sin paz
en cada hoja que el suelo reclama
se quiebra en mí lo que no volverá.

Ya no estás, pero te llevo en cada huella
en cada hoja que el viento me trae
como un susurro, aunque me duela
me recuerda lo que fue y lo que jamás se irá

LO QUE DARÍA

Daría cualquier cosa por estar contigo,
por sentir de nuevo el calor de tus manos,
por escuchar tu voz, tan suave y serena,
que ahora es solo un eco perdido en el viento.

Cambiaría mi vida por un solo momento,
por esos días que se desvanecen en el
recuerdo.

El tiempo implacable me ha arrancado tu
presencia, dejando solo el vacío donde una
vez habitabas.

Daría mis sueños por volver a mirarte,
por perderme otra vez en la profundidad de tus ojos.

Pero hoy solo quedan sombras de lo que
fuimos, y mi alma se ahoga en este abismo de
añoranza.

Todo lo que tengo, lo que soy, lo que fui,
lo entregaría sin dudar, por volver a tu lado.
Pero el destino se ríe de mis deseos vanos,
dejándome solo en esta oscuridad, sin respuestas.

Daría cualquier cosa por estar contigo,
por revivir aquello que el tiempo destruyó.

Pero ya no hay senderos que nos unan de

nuevo, y solo me queda el dolor de lo que
nunca será.

PÈTALO VIVO

El agua se agita dolida,
sin versos, ni nombre,
como una rosa de delirios
perdida en el reflejo de su sombra.

Él se inclina, en silencio,
con una rosa en la mano,
mientras ella, sentada, lo observa,
el paisaje se vuelve escenario.

Se disuelve en el murmullo
que lo arrastra el viento,
un susurro de vida
que muere lento.

Los pétalos tiemblan entre sus dedos,
como olvido y canción,
danzan las olas de su flor marchita
disfrazada de ilusión.

En la quietud de sus miradas
se suspira el misterio,
la rosa, el agua, el viento,
el amor eterno y etéreo.

PASOS DE LUZ

Me siento inquieto...
entre miedo y tortura,
tratando de explorar rincones de mí mismo
donde sueños y miedos se abrazan
y a veces se pelean.

Encuentro un poco de paz en estos versos,
que se deslizan como mi alma...
libre, aunque temblorosa.

En las sombras busco algo de gloria,
mis manos tiemblan buscando equilibrio
entre el caos
y un instante de calma que a veces no llega.

Cada palabra es un paso hacia la luz,
y en este laberinto de sombras,
mis pasos hacen eco...
y el miedo, a veces,
se diluye en claridad.

Este poema es un pedazo de mí,
un mapa torcido de mis lágrimas,
de mis celos, de deseos mal dibujados.

Cada línea suspira libertad,
cada estrofa es un rayo de luz en la tormenta,
cada verso, un latido que intenta elevarse...
 porque, al final, eres tú,
 mi musa...
 y yo...
solo un poeta intentando encontrarte.

DESTELLOS DE ESPERANZA

Si me faltan tus besos, vida mía,
aúllo a la luna como un lobo solitario
y miro las estrellas, tan incansables,
sin escuchar el eco de tu voz.

¿Qué me queda en el alma?
Suspiros a medias que buscan primavera en tu mirada,
momentos que se mezclan, delirantes y ausentes,
una especie de esquizofrenia dulce y dolorosa.

Mi corazón late incompleto y esquivo,
y recito mi angustia en voz baja,
mi respiración se apaga como el ocaso...

Ven, sé tú la melodía de la mañana,
el suspiro que despierta el día.
En la ausencia, la añoranza se agita,
el vacío se estira como un eco que nunca
termina.

Necesito tus versos para encontrar armonía,
en el viento, en la melodía que no sé tocar,
en algo que se parezca al alma.

Bajo el cielo estrellado, espero tu regreso,
las noches se alargan, los días se deshacen,
y en el lienzo negro de la noche
dibujó tu rostro ausente,
cada estrella, una promesa de que volverás.

SUSPIRO ETERNO

Tomó varias cosas antes de su viaje,
por instantes su corazón quería salir de su pecho,
pues dejaba lo más valioso de su vida
en las manos de su amada.

Tomo un camino incierto, lleno de dudas y
miedos.

La distancia no separo sus corazones, pues el
cerraba sus ojos lentamente y ella aparecía, en la
magia de sus sueños.

Sus cálidos besos, la delicadeza y el aroma
suave de su piel, lo hacían sentirse más
cerca de su hogar. Y es que valoro su amor, cuando
ya la perdió.

Miraba las estrellas en busca de respuestas,
deseando que el universo le diera una segunda
oportunidad, pero ella, ya no estaba, se había
marchado, cada lágrima de amor caía, sobre
su almohada, con un sabor a suspiros y
nostalgia.

Deseaba irse lejos, pero sus pasos le traían de
vuelta, ha aquel cementerio donde reposaba
su amada. Sus últimas palabras fueron,
princesa de mis cuentos y fantasías, mi
hermosa casualidad te dejo mi corazón por
toda la eternidad" levemente cayó lado de su
tumba y durmió eternamente.

INQUIETUD

No preguntes que vi en ti
 sí merecés o no
 este cariño que siento
 solo dejate querer
de la manera más bonita
que el amor nos pueda brindar...

Vivamos esta locura
como el cuento de nunca jamás
 Empecemos hoy
sin saber el punto final

Solo siénteme
en cada caricia, en cada sonrisa
en cada abrazo que nos damos
 desde el corazón

Te prometo,
 que estaré ahí
para cuando me necesites,
incluso cuando ya no quieras
a este loco de la vida
 en tu vida...

Ahí estaré para ti.

LO QUE DUELE

Donde la oscuridad me guía...
y la luz se siente tan lejana,
mi corazón es un mar sin orillas
y mi alma... un abismo que no termina.

La tristeza me acompaña,
el dolor... es como un hermano pesado,
y juntos, en la noche,
nos fundimos en un llanto que no sabe de
finales.

La soledad se volvió refugio,
la ausencia... una amiga silenciosa,
y el eco de mis sollozos
es casi lo único que reconozco.
Todo se siente distante, esquivo,
como si el mundo hubiera olvidado tocarme.

La incertidumbre es mi hogar,
la penumbra, mi cobijo,
y el silencio... mi confidente,
aunque a veces me grite lo que no quiero
escuchar.

Mi alma es un océano cansado,
buscando un puerto que quizá no exista,
y la melancolía... mi herencia,
el sufrimiento... un legado pesado que cargo,
pero que sigo llevando porque no sé soltarlo.

Juntos, la noche, el llanto y yo,
nos disolvemos en un eco sin fin.

El frío carcome mi pecho,
y el aislamiento se vuelve lenguaje,
donde cada lágrima habla por mí.

Navego en esta tristeza infinita,
sin mapa, sin brújula,
solo con una esperanza diminuta...
de que algún día, quizá,
algo, aunque sea un poquito,
me devuelva la luz

ALMA CANSADA

El cuerpo pide tregua,
los ojos caen pesados.

El mundo se aleja
y el ruido se hace difuso.

Solo deseo un instante
donde el aire no pese,
donde los latidos se suavicen
y pueda, al fin, cerrar los párpados.

Que el tiempo se detenga un momento,
que mis manos dejen de buscar,
y mi alma, cansada,
encuentre un rincón silencioso
donde simplemente descansar.

AUSENCIA VIVA

Un grito se ahoga en el eco del viento
rompe el silencio de mi soledad
es un lamento un rugir sin aliento
que arrastra las sombras de tu voluntad.

Mis manos vacías buscando tu abrigo
se extienden al cielo en vano clamor,
pero en la distancia se pierde el latido
de un amor que se desvanece en el dolor.

Desesperación tan cruel compañera
grito tu nombre en la oscuridad,
cada lágrima que el alma libera
se quiebra el sueño de la eternidad.

El tiempo se burla con su paso lento,
en sus esquirlas se clava mi afán
de hallar tu mirada en cada momento
de fundir tu frío en mi tempestad.

Pero el grito se rompe se vuelve ceniza
en su silencio encuentro la paz,
es la resignación que en mi pecho agoniza,
y deja un vacío que nunca se irá.

Clamo al viento con voz apagada
por un amor que ya no responderá
mi grito de desesperación es la nada
que en tu ausencia mi alma llenará

CENIZAS DE UN AMOR

¿Qué queda de nosotros
cuando el fuego se apaga lentamente?
¿Dónde están las promesas que juramos,
los sueños que se escaparon con el viento?

Entre las ruinas de aquel tiempo feliz
solo queda un susurro, a veces tímido,
de lo que fuimos...

Cenizas, nada más que cenizas,
de un amor que ardió en silencio,
que se consumió mientras intentábamos
sostenerlo.

¿Por qué el destino nos jugó esta partida?
¿Por qué la luz se volvió sombra
y nuestros caminos dejaron de cruzarse?

Las llamas murieron en nuestros brazos,
en su lugar solo quedaron caminos vacíos,
eco de risas que ya no escucho,
silencio donde antes había vida.

Ahora siento el cielo llorando en mi pecho,
tu voz se pierde en la nada...

¿Se desvanece así el amor,
como humo que el viento arrastra?
Cenizas, solo cenizas en mi piel,

de un fuego que se apagó sin respuesta,
dejándome aquí con preguntas que no tienen
eco...

¿Dónde estás tú?
¿Dónde estoy yo?
¿Dónde quedó nuestro fuego

ESCRIBIR UN ADIÓS

Escribir un adiós es morderse el alma,
cerrar la puerta sin dar la vuelta,
dejar un beso sobre la nada
y andar descalzo sobre la niebla.

Es guardar nombres en los bolsillos,
perder la voz entre las esquinas,
ver que el amor se va de puntillas
sin pronunciar lo que aún sentimos.

Es un papel que arde en el viento,
una caricia que no se entrega,
un tren que parte sin movimiento,
un llanto mudo tras la ventana.

Si el tiempo borra las huellas,
sí entre las sombras pierdes mi voz,
recuerda al menos que en esta espera
también me duele escribir un ad

SOMBRA VIVA

Soy más que luz y sombra entrelazadas,
más que un mero destello en el umbral del día.

Soy el suave toque que silencio suspiros,
o eco cálido de una sinfonía apagada.

Soy el abrazo que el tiempo suspende,
la carne fundida en un latido compartido
la brisa errante que sostiene todo,
la dulce promesa inquebrantable.

Soy el alma que susurra una pregunta,
el hilo del destino entrelazado,
el sueño intemporal que no tiene final,
la llama suave inscrita en signos.

Cuando el mundo difumina la huella
de este momento templado en oro y serenidad,
seguiré siendo un vasto refugio
en la ilimitada memoria del alma.

ME DUELE AMARTE

Amarte duele,
como la tarde que se apaga,
como el viento que pasa
y nunca regresa.
Cada latido es eco de lo que fue,
cada sonrisa perdida
se queda colgada en el ayer.

Duele mirarte y saber
que no te tengo,
como el frío interminable
de un invierno sin tregua.

Tus caricias son un sueño
que se disuelve en la bruma,
y tu voz, un susurro
que todavía estremece mi pecho.

Amarte duele,
como la lluvia obstinada,
como la noche espesa
sin una sola estrella.

Este amor que te guardo
es herida abierta,
un mar desbordado
donde mi alma se rompe en espuma.

Es un dolor que se instala
y no se va,
sombra fiel
que nunca me abandona.
aun así, en medio de la tormenta,
te sigo amando, aunque duela,
porque este fuego me consume
y este lazo no se rompe.

Prefiero arder en esta pena
que no sentir nada,
porque en ti encontré morada

UNA ROSA Y UN CAFÉ

Palabras vacías, ecos sin vida
que inundan mi alma y se pierden en la nada.
Intento conciliar el sueño, abrazar la calma,
pero tu ausencia me devora,
destruye mi ser, deshace mi vida,
gota a gota, minuto a minuto.

El sol, hoy apagado, no ha salido,
y la brisa, fría compañera de mi desvelo,
se enreda en mis huesos,
congelando cada fragmento de mi ser,
derrumbándome hasta el abismo.

Busco una respuesta en este laberinto
una salida a este vacío que me consume
solo queda la sombra de lo que un día fue
un recuerdo lejano donde fui feliz

Ahora, solo me acompaña una rosa,
una rosa marchita y el aroma amargo
de un café de la mañana,
sombra de lo que fuimos.

Te amo, te amo, y en otras vidas,
más allá de este silencio eterno,
allí también te encontraré,
y en cada rosa, en cada café,
volveremos a renacer

ALAS ROTAS

En la quietud de un cielo cansado
un ángel descansa en silencio
sus alas, antes fuertes y valientes
yacen rotas, sin aliento.

Recuerda el viento que lo elevaba
el calor de un amanecer compartido
ahora solo queda el susurro
de un amor perdido, de un sueño vencido.

Sus alas, que en otro tiempo volaban alto
hoy reposan, quebradas en el suelo
cargando el peso de la nostalgia
de un amor que se desvaneció en un suspiro.

En sus ojos aún queda una chispa,
una luz tenue que no se apaga
porque, aunque hoy no pueda volar
sabe que el amor cura, aunque deje cicatrices.

Aunque ahora sus alas estén heridas
sabe que algún día sanarán
porque en el amor, incluso roto
hay fuerzas para volver a volar.

SUSURROS NOCTURNOS

Susurro inquietante...
noche sombría.
Intento respirar,
pero el hielo parece haberse metido en mis
huesos.

Mi mente divaga,
entre recuerdos y tormentos,
risueña y perdida al mismo tiempo.

El vacío que deja tu ausencia
me carcome el alma.
Espero mi latido...
pero todo es penumbra
sin tu sonrisa,
sin tu amor.

Aún miro el tiempo
con un hilo de esperanza,
buscando entre sueños
una puerta
que me devuelva a ti,
para completar mi latido.

Ríos de lágrimas navego sin rumbo,
cada ola un suspiro,
cada gota... un deseo.

Cierro los ojos
y aún te veo,
fantasma de lo que anhelo.

Entre susurros de viento
y ecos de la noche,
persigo sombras de lo que fuimos.
La luna me observa,
silente testigo
de un amor que sigue vivo
en mis latidos.
Aunque el silencio me deje solo,
aunque quede en la nada...
te buscaré, mi vida,
aún allí,
aunque no sepa cómo ni cuándo.

DESILUSIÓN

Creí en tu palabra
como quien se aferra al sol,
pero la sombra cayó temprano
sobre lo que soñamos.

Guardé tus gestos
como si fueran eternos,
hasta que vi tus ojos vacíos
donde antes brillaba verdad.

No duele tu ausencia,
duele haber confiado,
abrir mi pecho sin miedo
y hallarlo después vacío.

Hoy camino despacio,
con la certeza amarga
de que la ilusión más pura
puede romperse en silencio.

SENDERO II

Jardines del encuentro



"Hay miradas que, sin tocarse, ya saben cómo encender la vida"

MARIPOSAS DE PAPEL

En la noche agitada,
cuando el mundo parece dormido y silencioso,
y el frío se cuela por la habitación,
nuestras manos se buscan.

Juntas, creamos sueños frágiles,
con alas hechas de papel.
Cada pliegue guarda un deseo,
una promesa que susurramos al cielo.

Bajo la luz tenue de la luna roja,
nuestro amor se eleva,
como mariposas en un viento de luces
fugaces.

En nuestro rincón más íntimo,
donde los recuerdos bailan,
las mariposas de papel murmuran
confidencias que solo tú y yo entendemos.

Solo nosotros sabemos lo que desean.
En cada mariposa hay un pedacito
de nuestros corazones unidos.

En cada doblez, la memoria de un amor
que nunca se apaga,
volando libre en la brisa,
sintiendo el latir de nuestra complicidad.

Entre la noche y el alba,
dibujamos con gestos suaves
historias que el tiempo no puede borrar.

Y en el aire perfumado de nuestra cercanía,
nuestros sueños se despliegan,
alas de papel que guardan
la eternidad de lo nuestro.

AROMA DEL ENCUENTRO

Mi corazón late con fuerza,
rápido, desbocado.

La mente en blanco,
presa de un solo miedo:
que todo salga mal,
que no me veas,
que no te guste lo que soy.

Y, sin embargo,
hay dentro de mí un fuego,
un deseo incontrolable de acercarme,
de conocerte,
de robarle al tiempo un instante eterno
donde todo se detenga.

El estómago da giros,
mi piel se cubre de sudor,
la respiración se entrecorta...
hablo sin pensar,
me pierdo en palabras sueltas
que no dicen nada.

Pero cuando te miro,
hay un brillo en tus ojos
que me sostiene,
un destello de amor
que calma mi miedo.
Un roce,

y mi ser tiembla;
un beso,
y todo parece posible.

Respiro hondo,
intento mantener la calma,
recordarme que es solo una cita,
y al mismo tiempo entender
que no hay nada más grande que esto:
este momento,
esta verdad que me quema en el pecho.

Porque al tocarte
siento crecer un calor,
un deseo ardiente
de quedarme en ti.

Un beso me devuelve la vida,
y en ese instante
sé que este amor,
aunque apenas nace,
me completa.

EL ARTE DE AMARNOS

En el balcón donde el tiempo se detiene,
tu sonrisa es un sol entre cúpulas lejanas,
mis manos, temblorosas de amor,
acarician la brisa que juega con tu cabello.

La ciudad respira bajo nuestros pies,
un susurro de historia que nos envuelve,
mientras tus ojos dos océanos,
serenos.
reflejan la promesa de un siempre.

El vino rubí guarda el secreto
de labios que rozan el infinito,
las uvas, en su dulzura perfecta.
saben del pacto entre tú y yo.

No hay más testigos que la piedra,
gastada,
ni más jueces que el cielo azul,
somos sólo nosotros, tan vivos,
en este instante que parece eterno.

Francia nos mira y sonrío,
porque sabe que el amor,
como sus calles, es arte que no se explica.
Pero que vive en cada rincón del alma.

MELODÍA DEL AMOR

Te encontré sin buscar,
como quien oye un canto
en medio del ruido
y se queda en silencio.

Tus ojos decían
lo que el alma calla,
en un roce tímido
se encendió el universo.

No hablábamos mucho,
pero todo era claro:
mi pecho entendía
lo que el tuyo cantaba.

Si te vas, lo sabés,
llevarás mi canción,
porque amar es eso:
ser la voz del otro.

VOLVER A SER PLUMA

Cayó la pluma, subió la risa,
tu voz temblaba como la brisa.
Saltó la cama, giró el reloj,
pero el instante nos dijo: ¡hoy no!

Tus ojos claros, mi piel ardía,
en cada golpe nacía el día.
Sin más defensa que un corazón,
jugamos guerra... con devoción.

No hubo distancia, ni calendario,
solo el lenguaje más necesario:
una caricia, tu risa fiel,
y esa locura sobre la piel.

Amar así, sin mapa ni esquema,
es escribirnos sin ningún tema.
Solo tú, yo, y aquel lugar...
donde las plumas saben volar.

RITUAL BAJO LA LLUVIA

El frío nos abraza,
pero estás junto a mí,
bajo la lluvia suave,
todo empieza a latir.

Tus pasos y los míos,
en un lento danzar,
las gotas nos celebran,
no queremos parar.

Tus ojos me iluminan,
tu risa es mi paz,
y al tomarte la mano,
comienza el ritual.

Que nunca se detenga
la lluvia al caer,
sí bailo este vals
con tu amor en mi piel.

AQUEL BESO APASIONADO

Fuego en los labios,
un momento eterno, la calle espera.
El mundo es ajeno.

Un cálido abrazo, que quiebre la calma, piel sobre piel,
tiempo prestado y vida olvidada.

Tu mirada cerrada,
Mi corazón latiendo rápido,
las sillas quietas,
el aire cargado.

Un beso prístino,
dándose la bienvenida,
Inhalación, el vapor celebrando.

Ese beso, exquisito, carmesí y audaz,
estaba tranquilizado,
más que una simple intemporalidad
era un amor salvaje.

EN OTRA VIDA

Te soñé antes del tiempo,
cuando el cielo aún no había nacido,
el sonido de nuestros pasos
resonaba en caminos olvidados.

Te vi en noches que no eran mías,
en destellos de mundos no contados,
aunque mis manos vacías
nunca te alcanzaron, ya te había amado.

Fuimos dos sombras vagando,
silencios que se buscaban sin saberlo,
murmullos entre estrellas cansadas,
que en la distancia se entendieron.

No fue en este cuerpo que te conocí,
fue un susurro de eras pasadas,
cuando el tiempo nos dejó sin aliento,
la eternidad, nos cruzó las miradas.

Hoy te veo con los ojos de siempre,
aunque el presente nos llegó tarde,
ya nos amamos en otros inviernos,
sin necesidad saberlo,
sin prisa en las manos.

Si la muerte, nos vuelve a separar,
allí, en la sombra que guarda,
el silencio.

Naceremos de nuevo,
en el mismo lugar,
donde el destino juega,
pues el amor nunca entiende del tiempo.

CRECIENDO JUNTOS

A veces te miro y me pregunto
cómo llegamos hasta aquí
no fue un camino recto
como esas plantas que crecen torcidas en la
ventana
buscando la luz
pero siempre
juntas.

Nuestros días no son perfectos, claro
hay mañanas que parecen noches
y silencios,
pero en esos momentos
es cuando más te siento cerca
como si en el silencio habláramos más.

Es raro, ¿no?
Las palabras sobran a veces
Tú y yo
como dos ríos que se cruzan
mezclándose sin perderse
llevando consigo todo lo que fuimos
y lo que seremos.

Un día somos calma
al otro, una tormenta que estalla
y es que, a veces, no lo sé
me pierdo en tus ojos buscando respuestas

a preguntas que ni yo sé cómo hacer
pero ahí estás
como una brújula,
señalando siempre hacia nosotros

Seguimos creciendo
como esas plantas que, aunque torcidas
siguen buscando el sol
a veces tropezamos, claro
pero nunca dejamos de avanzar

Tú y yo
aprendiendo cada día
a querer incluso las partes de nosotros
que aún no entendemos

LUCIÉRNAGAS DE AMOR

En la noche oscura tu mirada brilla
como luciérnaga que,
en el cielo se enciende,
mi corazón late,
un ritmo que se orilla en este amor,
que siempre trasciende.

Tus ojos son estrellitas,
que me guían
en este mar de sueños,
donde navego, contigo mi alma entera se
confía en este amor que siempre protegeré.

Bajo el manto estrellado,
tu mano en la mía
sentimos la magia,
que la noche nos brinda
luciérnagas de amor,
que iluminan mi vida
en este cuento de hadas que nunca termina.

En tus labios encuentro la calma y la risa
en cada beso,
la vida cobra sentido
nuestros días se entrelazan sin prisa
tejiendo un amor puro y compartido.

Juntos volaremos,
como luciérnagas al viento
buscando en el cielo un amor sin igual

en este abrazo eterno nuestro sentimiento
será un faro brillante que siempre alumbrará

ETERNA INSPIRACIÓN

Mi tinta se deleita en versos de amor
porque sos el alma detrás de mi voz
el río sereno que corre en mi pecho
la luz que despierta mis sueños deshechos.

Sos la brisa que danza en mis madrugadas
el faro que guía mis horas cansadas
en cada palabra en cada rincón
se graba tu nombre como una oración.

Sos el alba que incendia mi cielo
el secreto escondido en mi anhelo
tu risa desarma mi mundo marchito
en tu abrazo encuentro mi infinito.

Eres el fuego que aviva mi pluma
la caricia eterna que nunca se esfuma
tu mirada teje la trama del día
y tus labios dibujan mi melodía.

Si un día mi verso perdiera su calma
si el eco se apaga si se quiebra mi alma
serás el refugio que me hace volver
el poema vivo que siempre hay que leer.

TRANSMUTACIÓN DEL AMOR

En el crisol de nuestros cuerpos,
donde nuestras pieles se buscan y se encuentran,
el amor hace su magia,
antigua y silenciosa,
en un solo latido, un solo suspiro compartido.

Tus ojos... luceros que me miran,
guardan secretos que solo entiendo cuando te
abrazo,
y en la hoguera de nuestra pasión
lo común se vuelve extraño y divino.

Cada beso es un pequeño conjuro,
labios que se entrelazan,
manos que descubren y recuerdan,
donde el deseo arde,
pero también se vuelve ternura.

Nuestros corazones, imperfectos alquimistas,
mezclan pasión y cuidado,
en la intimidad de nuestra cama,
donde a veces creemos tocar la eternidad.

En la penumbra, nuestras almas se
encuentran,
y entre caricias y suspiros
la esencia del amor se revela
no como idea, sino como calor y latido.

Al despuntar el alba, jadeos y abrazos nos
recuerdan
que renacemos juntos,
como un solo ser que aún aprende a ser dos.

El tiempo se disuelve entre nosotros,
y cada roce, cada risa, cada silencio compartido,
renueva la magia del amor que nos sostiene.

FORMA DE HOGAR

No sé, en qué momento tu risa
se volvió mi sitio seguro,
como si el mundo entero se callara
cuando me rozas el hombro.

No somos perfectos, ni falta,
pero nos cabemos enteros.

Tus manías, mis silencios,
todo tiene lugar en este abrazo,
a veces discutimos por nada,
y luego, sin decirlo, volvemos.

El amor es eso
no soltar la mano, aunque tiemble.

Te miro y entiendo el paisaje,
el porqué de la lluvia y del fuego.

Hay una forma de hogar
que sólo existe cuando estás tú.

***MI REFUGIO... TÚ, SORPRENDENTE
TÚ***

Te sentaste en mis días como la brisa en el agua,
sin promesas ruidosas, sin urgencias,
y yo, que venía cansado del viento,
descansé en tu silencio
como quien encuentra la paz en el murmullo.

No eres castillo ni muralla,
pero en tus brazos, el mundo se aquieta.
No necesitas levantarme del suelo,
porque a tu lado,
el suelo se siente cielo.

Tus ojos no iluminan senderos,
pero cuando me miras,
desaparecen los caminos
y solo queda el instante
donde el tiempo decide detenerse.

No eres héroe ni canto
ni tampoco leyenda.
Eres la voz que llega
cuando todo se apaga
aun así, me recuerda quién soy.

Tú, sorprendente tú,
sin más abrigo que tu presencia,
eres el lugar donde el alma
se sienta a respirar.
Mi refugio... sin puertas, sin llaves. Tú

NOSOTROS, SIN MÁS

Tus ojos me nombran sin decir mi nombre,
el mundo, testigo, se detiene a mirar,
porque en tu risa cabe la mañana
en mi pecho late tu forma de amar.

Nos bastó un banco, un lago, la brisa,
para entender lo que no cabe en palabras:
que amar es sentarse juntos en silencio,
saber que ahí, todo lo que importa, está.

Tus manos me abrigan como el sol al bosque,
tu voz es el eco donde quiero habitar,
y cada instante contigo es un milagro
que ni el tiempo se atreve a borrar.

No hay promesas ni fuegos artificiales,
solo tú, solo yo, sin máscaras, sin final,
porque lo nuestro no necesita adornos
es amor... simplemente real.

INVIERNO DULCE

Sol que, en mi piel despierta,
río de fuego que nunca se apaga.
Tu risa, viento que todo despeina,
tu beso, brisa que al alma abraza.

Canto que enciende la aurora,
luz que reluce en mi noche callada.
Si miro tus ojos, el mundo se pierde,
solo tu nombre mi voz reclama.

Sin tu perfume, no hay primavera,
sin tu mirada, la luna no brilla.
Si este amor arde, la tierra florece,
el cielo susurra, la vida me canta.

Sueño con alas abiertas,
flor eterna, amor sin fronteras.
Aun si los años nos cubran de nieve,
en mi pecho la llama se queda.

LATIDO SERENO

Descansa el alma sobre tu pecho,
mora la calma en tu respirar.
El mundo entero pierde su peso
cuando tus manos me saben amar.

Tiembla la tarde sobre tu sombra,
arde en mi cuello tu dulce voz.
Eres el fuego que no se nombra,
luz que desnuda mi corazón.

Dejás tu rastro sobre mi aliento,
vuelves ceniza toda razón.
Si en otra vida no te hubiera hallado,
mi alma errante te buscaría hoy.

Ciérreme el mundo con tu caricia,
borrame el miedo, dame tu paz.
Si entre tus brazos muero algún día,
será la muerte un dulce lugar.

QUEDATE, AMOR

La luna murmura
en la quietud de la noche,
en mi pecho, el eco
de un amor que se esconde.

Te busco en el aire,
en cada rincón frío,
mi alma se pierde
en el eco de tu olvido.

Quedate, amor
en esta sombra callada,
donde el tiempo se quiebra
y la esperanza se apaga.

Quedate, aunque duela,
aunque el sol se oculte,
porque sin ti, amor,
todo se desvanece.

EL LENGUAJE DEL AMOR

No hacen falta palabras,
ni versos largos, ni promesas al viento.

En la curva de una sonrisa,
en la chispa de una mirada,
habla el amor en su idioma eterno.

Un roce leve, un susurro callado,
los ojos que tiemblan en dulce encuentro.

Se dicen todo sin decir nada,
se cuentan sueños en un solo gesto.
Los labios no hablan, pero el alma grita,
las manos dibujan caricias al aire.

El amor no se escribe, no se explica,
se siente en el roce, en la piel que arde.

Por eso se entienden sin una palabra,
así conversan los corazones,
porque el amor tiene su lenguaje
hecho de miradas y emociones.

SINFONÍA DE NOSOTROS

No hay compás que mida el latido,
ni cuerda que aprenda tu voz,
somos brisa en un acorde dormido,
somos eco fundiéndose en dos.

La guitarra respira secretos,
sus notas nos saben de mar,
deshojan en ritmos discretos
el beso que quiere sonar.

Se enreda la noche en su fuga,
nos lleva sin rumbo y sin fin,
un arpegio de luna desnuda
nos deja temblando en su sí.

Cuando el aire se llene de ausencias,
cuando el tiempo nos quiera olvidar,
seremos un canto en la niebla,
seremos un himno al azar.

POR SIEMPRE EN TI

Eres la luz que incendia mi cielo,
la brisa que nombra mi piel en secreto.
Eres el pulso que mueve mi pecho,
la voz de mi alma, mi único anhelo.

En cada latido te llevo conmigo,
como el mar a la luna, rendido y eterno.
Eres el tiempo que nunca termina,
mi dulce condena, mi ardiente misterio.

Si el mundo calla, seré tu palabra,
si el sol se apaga, seré tu destello.
Si todo acaba y la vida nos quiebra,
mi amor por ti seguirá siendo fuego.

No hay un instante en que no te ame,
no hay un suspiro que no sea tuyo.
Porque en mi sangre, en mi aliento, en mi alma,
eres mi todo... mi amor absoluto.

DESTINO PERFECTO

Caminás suave,
el mundo calla.
Tu risa vuela,
mi paz estalla.

El sol nos toca,
se enciende el cielo.
Tus ojos firmes,
rompen mi vuelo.

Sin tren ni tiempo,
vamos los dos.
Tu mano firme,
marca el compás.

Tus pasos lentos,
mi corazón.
Camino y tierra,
somos tú y yo.

Porque cuando vas conmigo,
no hay destino más perfecto.

VIDA EN UN VERSO

(Vida de un poeta)

La vida de un poeta
es amarte en cada rima,
dibujar tu piel desnuda
entre el fuego y la neblina.

Es buscarte entre los sueños,
aunque duermas en el viento,
y dejarte en cada verso
como un beso lento, lento.

Es nombrarte, sin nombrarte,
con la voz del sentimiento,
y abrazarte en la distancia
sin medir ningún momento.

Eres musa, sol y sombra,
huracán y luna llena,
la razón por la que escribo
y mi paz cuando me envenena.

Porque amar, para el poeta,
no es un acto pasajero:
es vivir en lo que calla,
y morir si no te quiero.

ARPEGGIO DE AMOR

En la partitura de mi pecho
hay una nota que siempre eres tú,
un clave sol que nace en tu boca
y vibra hasta el rincón de mi luz.

No hace falta orquesta ni luna,
tu abrazo afina cada emoción,
y hasta el silencio suena distinto
cuando baila al compás de tu canción.

Tus dedos marcan los acordes
que mi alma nunca pudo tocar,
en cada beso desafinado,
nos volvemos a enamorar.

Eras un bolero sin letra,
yo, un cantor sin ton ni son,
pero el destino afinó las cuerdas
y nos hizo canción.

Ahora somos pentagrama y vuelo,
melodía entre el alma y la flor,
porque encontrarte fue descubrir
el clave sol del amor

NOSOTROS, ETERNOS

Nos tendimos sobre el lomo del mundo,
allí donde el agua calla su viaje.

El bosque, celoso, se inclinó en un segundo
el viento, sin habla, detuvo su oleaje.
Tu piel era un eco de lunas calladas,
mis dedos la brújula de lo infinito.

el muelle, testigo de sombras sagradas,
se alzó como un templo de amor y de rito.

Alzaste la mano, rozando los astros,
como si al tocarme prendieras el cielo.

Un río sin nombre tembló entre los pastos,
cargado de versos, de fuego y desvelo.

Si el tiempo nos deja fundidos en brisa,
si un día este instante regresa a la nada,
seremos leyenda de un Dios que improvisa:
dos almas que yacen... y el mundo se apaga.

CIELO HUMEDECIDO

Amor, ven, que la lluvia nos llama,
el cielo abre sus manos sobre nosotros.

Saltamos como niños perdidos,
como dos raíces que se encuentran
en la tierra mojada de un abrazo.

Tus ojos son océanos que ríen,
y yo, náufrago de tus aguas,
me hundo en tu risa,
en ese latido húmedo
que suena como la vida misma.

Tus manos, tus manos de luna y barro,
me sostienen entre el aire y la lluvia,
y juntos somos más que nosotros,
somos esta lluvia, este instante eterno,
donde el mundo se calla y solo caemos,
gota a gota, en el amor que crece.

Dejame quedarme en tu risa,
como el trueno en el cielo,
como la lluvia en la tierra,
porque contigo, amor,
soy raíz y lluvia,
soy hombre que ama bajo el cielo abierto

SOMBRA ENCENDIDA

Dejame hundirme en el aire que te rodea,
como un río suave que nunca termina,
dejame morar en la curva de tus brazos
donde el mundo calla donde todo germina.

Tú con tu vestido blanco de aurora
con tu sonrisa clavel que despierta,
eres el suspiro que la noche implora,
la luz que se cuele por mi alma abierta.

Amada danzamos en un tiempo sin nombre,
las estrellas tiemblan, el universo se inclina.

Nos ciñe la sombra, pero nunca se esconde
la fiebre de amor que camina en mi pecho.
tus rizos se enredan con la luz encendida
y mi frente busca la tuya suave de nieve.

Eres mi refugio, mi causa, mi vida
el beso que arde, la voz que me mueve.
Si esta noche murieran las hojas del árbol
si callara el viento si se apagara el cielo.

Seguiríamos girando en un rincón del mármol
bordando en la sombra nuestro desvelo.
Yo soy el silencio que en ti se derrama,
tú la melodía que al mundo despierta.

oh, amor mío, si tus ojos me llaman
no hay muerte ni sombra ni herida que duela.
Quiero amarte en esta quietud tan oscura,
tan nuestra tan frágil tan llena de fuego
dame tu boca y que la noche perdure,
en un abrazo que al infinito entrego.

RAÍCES DEL DESTINO

La penumbra se viste con luces doradas,
dos cuerpos como versos entrelazados
hallan en el silencio palabras calladas,
él sonríe sereno con gesto pausado.

Mientras ella murmura caricias en su oído.

El espacio se rinde queda doblegado,
ante un amor que no exige ni pide nada,
sus sombras se funden perfectas sin prisa.

El tiempo se diluye entre piel y latido,
el suelo testigo de tanta delicia,
guarda en su memoria el instante encendido.

La escena respira en un ritmo preciso
con calcetines blancos y abrazo infinito,
el árbol resguarda paciente y conciso,
un pacto de amor puro firme y bendito.

Fuera el invierno perfila sus huellas,
un paisaje sin ruido sin sombra ni eco,
dentro la calma la luz y las huellas,
de un amor que trasciende eterno y completo.

UN POEMA DIFERENTE

No diré que naciste de estrellas fugaces
ni buscaré en metáforas tu reflejo
habitás el tiempo en mis horas fugaces
la chispa que enciende mi anhelo más viejo.

Un susurro del viento guarda tu esencia
como un puerto escondido en la tempestad
tu abrazo desarma toda resistencia
es el hogar de mi eterna verdad.

No solo un sueño dibuja tu paso
eres el rumbo que el alma comprende
en tus ojos arde un fuego sin ocaso.

En tu risa la vida misma se extiende
tus caricias son versos de luz y ternura
un sendero que el corazón quiere andar
cada mirada revela la aventura.

Que en tu amor se atreve a eternizar
un poema distinto brota en tu nombre
con palabras que el mundo nunca escuchó
tu amor es un pacto que nada renombre
el hogar donde el destino me halló

HOGAR EN TI

Eres el puerto donde arriban
mis días y mis sueños,
la tierra donde florecen
las raíces de mi vuelo.

No hay paredes ni techos
solo el calor de tus brazos
esos que me envuelven lento
y me arropan el cansancio.

Eres la puerta siempre abierta
la ventana hacia el mundo,
el refugio donde habitan
mis risas y mis silencios juntos.

Cuando todo se desmorona
eres el suelo firme y eterno
un hogar sin más paredes
que el pulso de nuestro encuentro.

Entre tus manos late el fuego
que ilumina cada rincón.
en el abrazo de tus labios
se construye el corazón.

Porque contigo soy morada,
un refugio que no entiende de mapas
un hogar sin más frontera,
que la llama que nunca acaba.

AMANTES DEL INVIERNO

Sobre la alfombra de mundos callados,
donde el árbol murmura leyendas,
dos cuerpos se vuelven sagrados,
piedras eternas que el frío no quiebra.

Ella, del hielo cincelada,
lleva en su rostro un sol detenido;
él, sombra viva en la mirada,
es laberinto que busca su nido.

El aire dibuja constelaciones
sobre la danza que el tiempo no atrapa;
la noche silba sus canciones,
susurros dulces de luna y escarcha.

Entre los rojos de su abrazo ardiente,
la tierra parece un eco apagado;
la vida, con su paso silente,
se postra ante el amor proclamado.

El árbol, vigía de este encuentro,
tiñe su lumbre de tonos oscuros;
guarda secretos en su centro
y envuelve a los dos en lazo seguro.

En la penumbra, el mundo se rinde,
dobla su aliento ante el milagro;
dos almas, fuego que nunca se extingue,
son el invierno vuelto legado

ECOS DE UN BALCÓN ETERNO

En el balcón donde el tiempo se detiene,
tu sonrisa es un sol entre cúpulas lejanas,
mis manos, temblorosas de amor,
acarician la brisa que juega con tu cabello.

La ciudad respira bajo nuestros pies,
un susurro de historia que nos envuelve,
mientras tus ojos dos océanos,
serenos.
reflejan la promesa de un siempre.

El vino rubí guarda el secreto
de labios que rozan el infinito,
las uvas, en su dulzura perfecta.
saben del pacto entre tú y yo.

No hay más testigos que la piedra,
gastada,
ni más jueces que el cielo azul,
somos sólo nosotros, tan vivos,
en este instante que parece eterno.

Francia nos mira y sonrío,
porque sabe que el amor,
como sus calles, es arte que no se explica.
Pero que vive en cada rincón del alma.

DULCEMENTE TUYO

Eres la calma que me envuelve,
el abrazo que siempre busqué.
Tus ojos, mi luz en la oscuridad,
tus labios, mi lugar de paz.

Dulcemente tuyo,
en cada paso que damos juntos,
en cada risa, en cada mirada,
en todo lo que somos, todo lo que quiero.

Porque en ti encontré
lo que siempre soñé,
en tu amor,
sé que estoy en casa.

PÉTALOS EN FLOR

Mientras dejo que la tinta corra en esta pluma,
siento el viento rozando mis mejillas...
y pienso en tu sonrisa,
ese horizonte que ilumina mis días,
mi sol en las mañanas más grises.

Tus labios, pétalos en flor,
encienden mi alma de maneras que no sé
explicar.

Somos dos almas que, de algún modo,
estaban destinadas a encontrarse.
Eres ese refugio que siempre busco.

Un jardín en flor que parece existir solo
para nosotros,
fragancias que guardan recuerdos,
y en cada abrazo siento la frescura
de todos esos pétalos danzando entre
nosotros.

El perfume de tu piel me sigue,
como si quisiera quedarse para siempre en mí.

Nuestros destinos se enredan,
como raíces que buscan tierra firme,
y en cada caricia siento lo bonito que es este amor.

Vida mía...
la melodía de tus labios, dulces como gotas de
miel,
endulza hasta mis palabras más torpes.

Tu cuerpo sigue siendo mi lienzo de pasión,
y yo, cada día, descubro nuevas formas
de amarte y de aprender de ti.

CADA DÍA, TU DÍA

No espero el alba para oír tu susurro,
ni guardo el ocaso solo para enviarte mi rayo.

Eres, en mi vida, el silencio y el cielo,
la rosa que florece cada día sin pedir permiso.

El eco de tu risa dispersa la bruma,
una caricia en la sombra,
cada instante, un beso que no se olvida.
Tu aliento de vida desvela mis noches,
y en el jardín de ternura, tu amor
se vuelve refugio donde siempre quiero estar.

En tus ojos encuentro un horizonte de
estrellas,
el reflejo del tiempo,
una luz que parece perpetuarse en mí.

Tu voz canta al alba,
trinar que me guía entre los días,
un viento de paz, dulzura que se derrama
como miel.

Eres espejo de mi alma,
y en ti veo el cielo
sin necesidad de ocasión alguna,
porque en cada segundo, tu presencia me
basta.

Eres mi constante en el fluir del tiempo,
mi verdad en el laberinto de la vida.

Cada día, tu día...
en el silencio y el verso,
eres mi amanecer, mi ocaso,
mi anhelo eterno, mi cariño.

DULCE RENACER

Todo empezó con un peso en el pecho,
una sombra que parecía no irse nunca,
las noches eran demasiado largas,
y los días, pesados como piedras.

Dentro de mí, un vacío sin nombre,
uno que no sabía cómo llenar.
Y entonces llegaste tú.

Con una sonrisa que rompió la oscuridad,
con tus ojos, faros en medio de mis dudas,
y tus palabras...
que eran bálsamo para un dolor que ya creía
eterno.

Temí amar otra vez,
entregarme al abismo que ya conocía,
pero tus besos fueron pequeños rayos de luz
que disolvieron cada miedo.

Tu abrazo se volvió refugio,
y poco a poco, con paciencia y ternura,
sanaste este corazón herido.

Nos encontramos entre flores y susurros,
creando un mundo que era solo nuestro.

Cada paso juntos era un alivio,

cada caricia, un renacer de esperanza
que no sabía que todavía podía sentir.

Las cicatrices quedaron atrás,
ahora solo recuerdos de lo que fue
y de cómo, poco a poco,
una angustia profunda se transformó
en la más dulce historia de amor.

¿BAILAMOS?

En la sombra del infinito,
nuestros cuerpos se entrelazan,
creando sinfonías que solo nuestras almas
escuchan.

Allí el tiempo se detiene,
y cada instante se vuelve eterno.
Tus ojos...
ese firmamento cristalino, estrellado,
guían mis pasos hacia un deseo que arde.

Lágrimas de felicidad mezcladas con pasión,
tardes que parecen no acabar,
y nosotros, almas gemelas, fusionadas en un
abrazo sin fin.

“¿Bailamos?”
susurrás entre el murmullo del ocaso,
donde la luz se confunde con las sombras.
En cada giro, tus manos marcan el ritmo,
dibujan sueños fugaces que el viento recuerda.

Entre pasos y susurros,
hallamos nuestra propia melodía,
una sinfonía que solo nosotros entendemos.
Bailamos en un espacio donde el tiempo se
pierde,
creando un mundo de sueños, de ilusiones,

donde el amor se vuelve música,
y la música se vuelve danza.

Y bailamos...
como bailan la luna y el sol,
a escondidas, en nuestro pequeño salón,
cuando nadie nos ve.

Saurom

LA MAGIA DEL PRIMER ENCUENTRO

Mi corazón late con fuerza,
rápido, desbocado.

La mente en blanco,
presa de un solo miedo:
que todo salga mal,
que no me veas,
que no te guste lo que soy.

Y, sin embargo,
hay dentro de mí un fuego,
un deseo incontrolable de acercarme,
de conocerte,
de robarle al tiempo un instante eterno
donde todo se detenga.

El estómago da giros,
mi piel se cubre de sudor,
la respiración se entrecorta...
hablo sin pensar,
me pierdo en palabras sueltas
que no dicen nada.

Pero cuando te miro,
hay un brillo en tus ojos
que me sostiene,
un destello de amor
que calma mi miedo.

Un roce,
y mi ser tiembla;
un beso,
y todo parece posible.

Respiro hondo,
intento mantener la calma,
recordarme que es solo una cita,
y al mismo tiempo entender
que no hay nada más grande que esto:
este momento,
esta verdad que me quema en el pecho.

Porque al tocarte
siento crecer un calor,
un deseo ardiente
de quedarme en ti.

Un beso me devuelve la vida,
y en ese instante
sé que este amor,
aunque apenas nace,
me completa.

LA ROSA EN SU MIRADA

El agua se agita dolida,
sin versos, ni nombre,
como una rosa de delirios
perdida en el reflejo de su sombra.

Él se inclina, en silencio,
con una rosa en la mano,
mientras ella, sentada, lo observa,
el paisaje se vuelve escenario.

Se disuelve en el murmullo
que lo arrastra el viento,
un susurro de vida
que muere lento.

Los pétalos tiemblan entre sus dedos,
como olvido y canción,
danzan las olas de su flor marchita
disfrazada de ilusión.

En la quietud de sus miradas
se suspira el misterio,
la rosa, el agua, el viento,
el amor eterno y etéreo.

LA DONCELLA SOÑADORA

Flores en sus manos, cielo en su mirada,
con un aire dulce que no busca nada.

Los pétalos caen, grita la brisa,
y en su pensamiento el amor se desliza.

Sosiego en su rostro, paz en sus mejillas,
como si el tiempo le hablara sencillo.

Misterio en su gesto, sin prisas ni enojos,
mirada escondida tras sus propios ojos.

Tal vez se adivina un sentir profundo,
o un eco lejano de un íntimo mundo.
Un amor secreto en tierra y en viento
que vive en su alma, callado y contento.

Con pétalos sueltos, sus manos se quedan
libres, abiertas, como quien espera.
Acaricia el aire, sueña sin reproche,
sin saber aún qué es lo que la acoge.

Allí entre las flores, el día se calma;
ella sigue quieta, ajena y despierta,
como si al mirar al sol en el cielo
supiera un secreto tan suyo y tan bello.

MÚSICA Y LETRAS

En la suavidad dorada, de un atardecer sereno
las palabras se entrelazan, con el susurro del
viento.

Cada sílaba surge como un eco en la brisa,
un vals delicado entre lo eterno y la risa
la música se desliza por los dedos del alma
como un amante oculto que en la noche se
embalsama.

Las letras sutiles se desnudan en verso
mientras el aire se tiñe de un suspiro inmerso
en la voz del poeta la pasión se alza alta
una sinfonía secreta que el corazón desata.

Los acordes se mezclan con el ritmo de un
latido, cada frase es un beso en el silencio
encendido
un piano enamorado toca el alma con tacto
mientras la poesía fluye en un abrazo
compacto.

La música es el puente que une corazones
y las letras los susurros de antiguas pasiones
declamando al amor a la vida al deseo
las notas y los versos se funden en un solo
rezo.

En este concierto donde todo es divino

la poesía y la música caminan siempre unidas
como dos almas que en el infinito se
encuentran perdidas

LA ANATOMÍA DE TU SONRISA

En el rincón de tu risa asoma el sol,
cada curva de tus labios es un canto
un eco de alegría que me abraza,
la complicidad que enciende mi encanto.

Tus ojos brillan
chispa de luz, destellos que me hacen sonrojar
como un susurro en el aire fresco,
cada mirada es un mundo por explorar.

Tu risa fluye
suave y sincera, como el canto de un pájaro en la mañana
y en ese instante
el tiempo se para
la felicidad se siente tan cercana.

Me sonrojo al ver lo que creas
en cada broma, en cada mirada
tu risa es un puente entre nuestros corazones
un lazo eterno que nunca se apaga.

En esta danza de sonrisas y juegos
los pequeños momentos se vuelven magia
creando un refugio donde siempre quiero estar
celebrando el amor en cada rayo de luz

TE CUIDARÉ

Te cuidaré, vida mía,
en el latido más sincero
en los días grises y el silencio fiero
seré tus manos cuando falten las fuerzas
y el abrazo que calma las tormentas.

Te cuidaré cuando el mundo se derrumbe
cuando el dolor en tus ojos se pronuncie
seré el calor en tu fría tristeza
y la voz que siempre te recuerda.

Te cuidaré cuando te falten palabras
cuando la soledad se siente en el alma
seré tu risa, seré tu consuelo
y el camino firme bajo el suelo.

Te cuidaré porque en ti vive mi ser
en cada paso, en cada amanecer
seré tu infinito, el guardián, el amante
en todo momento, siempre tu constante.

RAÍZ DEL AMOR

Como dos jardineros en un rincón secreto
armados con manos que saben del tiempo
tejemos raíces en la tierra callada,
protegiendo el brote que juntos sembramos.

No basta con palabras que el viento deshace
ni con promesas que mueren en los labios
es el agua constante de los días simples,
el sol que entregamos en gestos pausados.

Nuestro amor es un árbol de ramas abiertas,
que crece en la lucha contra las tormentas,
aunque caigan hojas en noches de invierno
la savia persiste fiel a su madera.

Cuidar de nosotros es aprender los ritmos
el compás de un corazón que late en susurros
es regar con risas podar los silencios
y guardar la flor más frágil en su nido.

Que nunca olvidemos entre tanto mundo
que este jardín es nuestro y de nadie más
Que el amor se cuida como un arte antiguo
con paciencia y sueños que no quieren final

FLOR DE UN SUSPIRO

Te quedaste ahí, entre mi pulso y la brisa,
un instante eterno, un eco sin voz.
La flor en tu sien parecía una risa,
pero era un adiós.

El viento temblaba en los bordes del alba,
llevando recuerdos que nunca escribí.
Tus ojos de sombra callaban las almas,
y yo te entendí.

No hubo palabras, no hicieron falta,
el aire era un verso que quiso llover.
Tu piel, un refugio que el tiempo desgasta,
mi alma, un papel.

Si alguna vez te recuerda la luna,
sí un pétalo rosa te besa sin más,
guardame ahí, en la huella de espuma
que deja el mar.

Porque fuimos todo y no fuimos nada,
porque fuimos lluvia queriendo arder.
Porque aún en el polvo de esta distancia,
te volveré a ver.

EL PRIMER BESO

Temblaba el aire
cuando tu boca se acercó,
todo el mundo se detuvo
en un instante frágil.

Tus labios rozaron los míos
como si tuvieran miedo,
pero bastó ese contacto
para incendiar mi pecho.

Fue un silencio lleno
de palabras no dichas,
una promesa guardada
en la piel de ese momento.

Desde entonces supe
que nada sería igual,
porque en tu beso descubrí
la forma exacta del amor.

ERES MI HOGAR

Cuando me pierdo, vuelvo a tu abrazo,
allí el mundo se calma,
la vida respira lento,
y todo lo ajeno se disuelve.

Tu voz tiene la forma de mis refugios,
suaves paredes que me guardan,
ventanas abiertas al sosiego
que solo en ti conozco.

No necesito llaves ni puertas,
entro en ti como quien regresa cansado
y encuentra el calor
que siempre estuvo esperándolo.

Eres mi hogar,
no el de los muros ni los techos,
sino el de la certeza íntima
de que contigo, todo es pertenencia

MI ÁNGEL

Llegaste a mi vida
como luz inesperada,
abriste ventanas
donde solo había sombras.

Tus manos sostienen
mi cansancio más hondo,
me devuelven la calma
que creía perdida.

No necesito alas
para saber que vuelas,
tu abrazo me levanta
cuando todo me pesa.

Eres mi ángel,
no de cielo lejano,
sino de carne y voz
que habita en mi destino.

SERENA ELEGANCIA

Te admiro en el silencio que despierta mis sentidos,
dices todo sin hablar, solo en la curva de tu risa,
me elevás suavemente, sin aviso ni prisa,
al rincón más sagrado donde habita lo perdido.

Eres bruma en el alba, camino hacia la alegría,
no hacen falta palabras cuando el alma está latiendo,
te amo en cada gesto, te sueño en cada día,
y me desbordo entero... sin saber cómo, ni cuándo.

Tu presencia es un reflejo que acaricia sin tocar,
me enredo en tu mirada, me rindo a tu fragancia,
entre sombras y luces, te empiezo a imaginar,
como un verso que arde con serena elegancia.

Solo queda esta ansia que no entiende de razón,
por tenerte en mis brazos, por fundirme en tu piel,
no busco eternidades, ni promesas de papel...
solo tú, simplemente tú, latiendo en mi corazón

RESPIRAR

Contigo, cada inhalación se vuelve fuego,
un aire que entra suave y me llena de ti,
y en cada exhalación dejo ir miedos
que no tienen lugar cuando estás aquí.

Tus manos rozan mi piel como brisa cálida,
y siento que el mundo se hace pequeño,
que los latidos se sincronizan,
que vivir es tan simple como respirar.

No hace falta palabras ni promesas grandes,
solo tu presencia que me sostiene,
y el pulso compartido en silencios tibios,
donde el amor se reconoce sin decir nada.

Respirar contigo es aprender de nuevo
a habitar el tiempo, a sentir sin prisa,
a descubrir que cada instante juntos
es suficiente para ser todo y nada.

SOY TODO, EN TI

Soy todo, en ti. El alba que despierta,
la luz que en tus pupilas hace hogar,
la brisa que en tu risa se reinventa,
la voz que sin hablar sabe amar.

Soy todo, en ti. Tu abrigo en la tormenta,
la sombra que en tu sombra quiere estar,
el pulso que en tu pecho se alimenta,
el sueño que no deja de soñar.

Soy todo, en ti. Camino y melodía,
susurro que acompaña tu latir,
la flor que se deshoja en tu alegría,
la piel que solo a ti quiere vestir.

Soy todo, en ti... y en ese todo,
me pierdo sin quererme regresar,
pues solo en ti mi mundo tiene modo
de ser amor... sin límite, ni azar.

LA MÉTRICA DE MIS VERSOS

La métrica de mis versos
la marca tu respiración,
cuando te duermes en mi pecho
y el mundo olvida su son.

Tus besos rompen el ritmo,
quiebran relojes y azar,
compongo con pluma y tinta,
pero tú sabés rimar.

Mis manos son caligrafía
que trazan tu geografía,
mi boca, fuego en sílaba,
te escribe con poesía.

No hay regla que lo contenga,
ni forma que lo límite:
mi amor por ti desordena
hasta el alma que me habite

TERNURA ETERNA

La ternura viaja en la brisa,
descansa en la curva de tu voz,
nace en los labios que tiemblan
antes de pronunciar un te amo.

En tus manos habita el albor,
no exige nada en la caricia,
en el temblor de un suspiro
que arde sin dejar cenizas.

El tiempo fluye sin prisa,
teje su nido en la espera,
baila en la sombra de un beso
y el alma duerme en silencio.

Si toda calla, si todo muere,
quedará su huella en mis días,
un perfume grabado en el viento,
un latido sin nombre, inmortal.

.

SIN NADA QUE DECIR

Te miro,
y el mundo se detiene en el filo de un suspiro.
No hay palabras que rompan la magia,
ni letras que traduzcan lo que la piel entiende.

Tu risa es un verso sin tinta,
un poema que se escribe en la brisa de tu aliento,
y yo, perdido entre tus manos,
me encuentro sin buscarme.

No hace falta un "te amo"
cuando tus ojos lo gritan en el idioma del fuego,
cuando tu abrazo deletrea mi nombre
en el abecedario de los sueños.

Callados,
somos la historia que nadie ha escrito,
pero que recita el universo Cada vez que nos rozamos.

24 HORAS

Cada segundo que marca el reloj,
trae tu nombre como eco en mi piel,
desde el alba hasta el último rayo,
en tus ojos descubro el amanecer.

Los minutos a tu lado son eternos,
susurros que arrullan el silencio
en tus labios el tiempo se detiene,
en tu abrazo me pierdo sin remedio.

Veinticuatro horas de ti en mi mente
cada latido dibuja tu ser,
pasos y miradas entrelazados,
donde mi amor no deja de crecer.

De día el sol nos envuelve suave,
de noche la luna acompaña al danzar
a pesar del tiempo, un escape de amor
mi corazón contigo siempre estará.

En el reloj del amor no hay prisa
solo nosotros eternos y sin fin
porque en 24 horas contigo
vivo mil vidas en un solo latido

ASÍ ES ELLA

Es un suspiro en el viento al caer la tarde
la suave brisa que acaricia las hojas
cuando el sol se esconde, ella se despliega
como flor que al anochecer se sonroja.

Es río que fluye con calma y desvelo
un murmullo sereno entre piedras y hierba
sus ojos reflejan el cielo estrellado
donde la luna, a su paso, se quiebra.

Así es ella, como el canto del ave
como mariposa que danza en el aire
en su risa hay ecos de lluvia y rocío
en su piel, la ternura del amanecer frío.

Es jardín donde crecen los sueños
una rosa que nunca se apaga
y en su abrazo me pierdo y me encuentro
así es ella, mi estrella más clara

ALAS EN TU MIRADA

En tu mirada se abre un mundo infinito,
donde a veces siento que el universo
se refleja,
y en el abismo de tus ojos serenos,
un colibrí danza, torpe y libre, sin preocuparse
por nada.

Tus pestañas, sombras que rozan
suavemente,
dibujan sueños al borde de la realidad,
mientras el colibrí, con su vuelo inquieto,
teje esperanzas con alas que parecen de
verdad.

Cada parpadeo tuyo es un susurro del viento,
una invitación a perderme un poquito en tu
cielo,
y en el brillo profundo de tus pupilas,
ese pequeño colibrí encuentra su anhelo eterno...
o al menos eso creo.

Tu mirada, espejo de secretos, de vida,
guarda en silencio la magia del amor,
y el colibrí, tembloroso y decidido,
descubre que en tus ojos...
todo es luz, todo es resplandor,
y quizá, un poquito mío también

UN AMOR ESPECIAL

Razones para escribirte...
para esta alma que suspira por ti cada instante.
Motivos, certezas...
eres el susurro del viento,
mi amor contigo, un fulgor que parece eterno.

Te amo en un lazo sin fin,
amor de mis vidas.
Bajo nuestro cielo infinito,
eres el sueño, mi amor bendito.

En tus ojos encontré mi verdad...
te amo, amor,
en la eternidad, aunque a veces no sepa cómo
decirlo.

En la brisa suave de la mañana
te siento cerca, mi dulce amada.
Cada rayo de sol parece tu sonrisa,
cada latido... una promesa que guardo.

Tus manos son la caricia del destino,
tus labios... mi refugio.
En la danza de las estrellas
encontramos nuestro propio compás.

Tus suspiros son mi melodía,
y en tus brazos... la paz que siempre busco.
Cada noche, bajo la luna llena,
eres mi amor... mi eterna condena.

Caminamos juntos en la senda del tiempo,
sin miedo, sin fin.

Cada paso a tu lado es un sueño,
cada beso... un jardín.
Eres el faro en mi tormenta,
la luz que nunca se apaga.

En el ocaso, cuando el cielo se tiñe de fuego,
te amo con la fuerza de mil soles.
En ti, mi amor... me entrego.

Eres mi presente y mi futuro,
la razón de mi existir.
Te amo, amor mío...
más allá del tiempo,
más allá del sentir,
aunque a veces me falten las palabras.

QUIERO SER TU POETA

En medio del silencio de la noche,
cuando hasta mis pensamientos hacen ruido,
me descubro con este deseo absurdo y
sencillo:
ser el poeta de tu alma.

No sé si lo logre,
pero quisiera escribir en tus ojos
un par de versos torpes que solo tú entiendas,
y dejar escondidas melodías en tu pecho
para que suenen cuando nadie mire.
Imagino mis palabras abrazándote,
como cuando uno se tapa con la manta vieja
que no es la más bonita,
pero da paz.

Quisiera ser tinta que no se borra,
no de esas que manchan las manos,
sino la que dibuja caminos de luz,
como farolitos que se encienden
cuando uno duda por dónde seguir.

dejame pintar tus sueños,
aunque no sepa bien de colores,
con hilos de pasión que a veces se me
enredan,
con besos robados
y estrofas que suenan un poco desordenadas,
pero tuyas.

En esta danza rara que hacen las almas,
te entrego lo único que sé dar:
palabras,
versos que se caen y se levantan,
una declaración que puede ser torpe,
pero es inquebrantable.

Porque al final, amor,
no eres solo mi musa,
eres la poesía que intento alcanzar
cada vez que escribo.

FUEGO EN TU MIRAR

Hay un fuego en tus ojos
que quema suave, sin prisa.

No necesita palabras,
solo me alcanza y me enciende.

Cada parpadeo tuyo
es un instante que arde
y deja marcas invisibles
que el corazón no olvida.

Me pierdo en esa llama,
sin miedo, sin control,
porque en tu mirar
todo se vuelve intenso y posible.

CARICIA PERFECTA

Tus dedos recorren mi piel
como si la conocieran desde siempre.

Cada roce despierta silencios,
abre caminos que no sabía que existían.

No hay prisa ni miedo,
solo un instante donde todo encaja,
donde tu mano y mi cuerpo
se reconocen, sin palabras.

La perfección está en tu toque,
en cómo me envuelve y me calma,
como un refugio que me sostiene
cuando todo lo demás se desvanece.

SENDERO III

Rituales del deseo



*“Somos fuego que se enciende al
contacto de quien nos eriza.”*

NOCHE CARNAL

Sus manos me exploran
bajo la sábana,
la luna nos mira excitante
mientras me desarmás.

Su lengua se atreve
y baja sin pausa lento,
ahí donde el fuego
humedece el alma.

Me abres los muslos,
yo tiemblo y suspiro,
me tomas con ganas,
sin tregua ni ritmo.

Gimamos bajito,
que escuche la noche,
cómo se desborda
lo que ya no es roce.

SEDUCCIÓN NOCTURNA

Soy tuya, en cuerpo y alma,
donde la pasión y el deseo
se funden en un abismo de fuego.
El amor... esa llama que nos consume sin
piedad.

Tu piel es mi refugio, mi casa,
donde me escondo de todo,
donde el tiempo se detiene
y solo existen dos nombres:
tú y yo,
bailando entre la pasión y el amor.

Esa mirada tuya, tan suave,
es un rayo que me atraviesa,
me recuerda que estoy viva,
que hay un mundo hecho de sensaciones
donde mi locura por ti
es la única verdad que reconozco.

Tu beso... elixir de los dioses,
me pierde en un laberinto de deseo
donde la única salida
es seguir amándonos.

Tu tacto es un susurro ardiente,
me enciende, me eleva,
y en ese cielo tuyo,
yo soy reina y esclava a la vez.

En la oscuridad, tu amor es mi luz,
nuestros cuerpos se buscan, se recorren,
y en la noche tu beso brilla,
estrella que guía mi camino hacia ti.

Sedúceme, mi caballero,
como a una dama.
Atrevete a explorar cada rincón,
mi piel, mi alma,
que la elegancia nos arrope
como una sábana blanca de pasión.

ME PROVOCA

Me provoca el roce de tus labios
esa chispa encendida entre susurros,
un juego silencioso entre miradas
que desborda la calma de mis sentidos.

Me provoca el lento desliz de tus dedos
como ríos recorriendo mis paisajes
dejando huellas de fuego en cada rincón
dibujando deseos que aún no se han dicho.

Me provoca el calor de tu aliento cercano
ese vaivén de suspiros compartidos
donde el tiempo se desvanece entre latidos
y lo prohibido se vuelve infinito.

Me provocás, amor, en cada gesto
en cada roce inadvertido
me provocás a perderme en ti
a entregarme al abismo de lo nuestro
donde el deseo y la piel se funden
y todo lo demás desaparece.

ESCLAVOS DEL DESEO PROHIBIDO

Mis manos descienden, impacientes, a tu
centro, exploran tu piel húmeda, rendida al
calor,
mi boca se pierde en cada gemido lento,
saboreando el fuego que nace del temblor.

Tus caderas me buscan, urgentes, sin medida,
te abres a mí, pidiendo más que el control,
entro en ti, profundo,
mientras gimes rendida, y en el vaivén febril,
somos solo el ardor.

Tu cuerpo se arquea, sometido al placer,
mis labios recorren la curva de tus senos,
mis dedos se clavan, buscando más que el ser,
en cada embestida, nos volvemos ajenos.

Tu aliento caliente quema mi piel, urgente,
te tomo con fuerza, el deseo nos vence,
y en cada movimiento, tu cuerpo es mi mente,
somos dos llamas en un juego que no cede.

El clímax nos lleva más allá del abismo,
donde el deseo se funde en carne y gemido,
esclavos del placer, sin tiempo ni
sismos, cayendo juntos, rendidos y perdidos.

A FLOR DE PIEL

Tus dedos descienden despacio,
como si mi piel fuera un mapa,
que solo tú puedas leer.

Cada rincón, cada curva,
responde a tu tacto,
que no pide permiso,
solo se entrega,
como un susurro encendido
en medio de la oscuridad.

Nuestros cuerpos se buscan,
se encuentran en un choque suave,
pero lleno de intención.

El aire se espesa,
y mis labios, que rozan los tuyos,
como un juego que ya conocemos,
se humedecen de excitación.

No hay palabras,
solo el latido de nuestros deseos
compitiendo por romper el silencio.

Tu boca baja por mi cuello,
dibujando cada gesto,
cada espacio que clama por ti,
y el calor se vuelve insoportable,
tan humano, tan real,

que la noche misma
parece contener la respiración

El roce de nuestras pieles,
habla un idioma antiguo,
sin reglas ni barreras,
solo la libertad de desear
y ser deseado.

El temblor de tu cuerpo
contra el mío,
nos ata en este juego
donde ambos perdemos y ganamos
al mismo tiempo.

Me devorás despacio,
y yo me dejo,
porque en este fuego compartido,
no hay prisa,
solo la certeza
de que el placer tiene su propio ritmo,
y nos lleva,
más allá del cuerpo,
más allá de la piel.

NOCHES DE LUMBRE Y BESOS

Bailan las luces en nuestro refugio,
velas que tiemblan con nuestro calor,
brindis callados, promesas de lluvia,
destino escrito en copas de amor.

Tus labios suaves, fuego y susurro,
se funden lento en mi corazón,
entre destellos de un cielo oscuro,
somos dos almas, una canción.

Brilla tu risa, mi estrella dorada,
seda y destellos cubren tu piel,
en este suelo de sueños y cartas,
somos refugio, pasión y miel.

Guarda este beso en la noche eterna,
dejalo arder como aquel fulgor,
si algún día nos vence la ausencia,
quede esta sombra de nuestro ardor

ANSIEDAD EN LA PIEL

La ansiedad se aferra a mi piel
como un manto invisible,
me envuelve en noches de desvelo
donde tu voz es un eco perdido,
lejano, entre susurros de lo que fuimos.

Ya no entiendo tus silencios,
ni las sombras en tu mirada,
pero aún te amo en esta confusión
en cada fragmento de ti que me rechaza en
cada rincón de ti que aún me busca.

Te extraño, aunque estés cerca
aunque nuestras manos ya no se rozan
aunque el latido de tu pecho,
se haya vuelto un ritmo ajeno, distante.

Pero sigo aquí, siempre estaré
en cada rincón donde te escondas
en cada suspiro que no logres soltar.

Aunque no me entiendas
aunque no me mires más
mi amor sigue, atado a tu sombra
como esta ansiedad que se aferra a mi piel
incapaz de dejarte ir

FUEGO Y PIEL

Tus manos se adueñan de mi cuerpo
exploran sin límites sin pudor
cada caricia es un incendio
que viva la llama de nuestro ardor.

Sus labios voraces me devoran
dejando marcas de placer en mi piel
mientras tus dedos encuentran el camino
que me lleva al borde del abismo cruel.

Nos fundimos en un ritmo frenético
donde los gemidos son música visceral
en cada roce el deseo se libera
convirtiendo el amor en un acto carnal.

El orgasmo nos golpea implacable y brutal
una ola de calor que lo arrasa todo
en la explosión de ese clímax compartido
mi cuerpo se rinde suplicando por más.

Nos quedamos enredados jadeantes
empapados en sudor y lujuria
cómplices de un pecado insaciable
donde el placer es la única verdad

TEMBLANDO DE EXCITACIÓN

Sus manos, como murmullo de seda
recorren mi piel, tan cerca, tan fiel
despiertan un fuego que apenas se enreda
y tiembla en mi pecho, profundo y sutil

El roce delicado, exquisito, sereno
me envuelve en un manto de deseo callado
y en cada rincón donde tus dedos reinan
se enciende el anhelo, latente, dorado

Sus labios, caricia de luna en penumbra
deslizan promesas que el cuerpo entiende
y entre miradas que se hunden en sombras
mi ser se estremece, suavemente cede

No hay prisa, solo el latido enardecido
un juego sutil, elegante, de entrega
temblando de excitación, en lo prohibido
nos perdemos juntos, en un dulce despliegue.

BURBUJAS DE PASIÓN

En la bañera, su cuerpo se relaja,
mientras el vapor al alma abraza.
Ella se sienta al borde, elegante y serena,
él, inmerso en el agua, en su piel se entrena.

Sus labios deslizan caricias que encienden,
cada beso es un fuego que lentamente
asciende. Los susurros del agua murmuran en
el aire, y él besa su piel, sin prisa, sin desaire.

Las burbujas enredan su piel y suspiros,
y su lengua explora, en toques y delirios.
Cada rincón que besa, un secreto desata,
mientras el calor crece, la pasión no se mata.

Entre risas y jadeos, sus cuerpos se unen, la
pasión es un juego que nunca se detiene. En la
bañera, el deseo alcanza su cenit, y en cada
beso y caricia, se vuelve infinito.

Ella lo mira, con picardía y ternura,
mientras él, sin reservas, explora su altura.
El agua se vuelve un cómplice ardiente,
y el deseo se convierte en un juego envolvente.

HUMEDAD EN TU PIEL

En la humedad de tu piel, me sumerjo...
un océano de deseos que no puedo callar.
Cada gota es un susurro, un pequeño secreto
que despierta mundos escondidos en mi carne.

Tus poros exhalan un fuego callado,
una brisa ardiente que me enciende sin
permiso.

Y en esa humedad, me rindo,
me dejo llevar por la danza silenciosa de
nuestras almas.

El sudor se vuelve néctar que ansío,
tus curvas, mapas que quiero explorar con
cuidado,
donde cada gemido es un altar
y cada roce, un hechizo que nos envuelve.

Tus manos despiertan volcanes dormidos,
y la lujuria nos arrastra, salvaje, sin freno,
al abismo donde todo es posible,
donde tu aliento y mis ganas se confunden.

Tus labios devoran mis miedos, mis ansias,
y en la humedad de tu ser me pierdo,
renaciendo en cada suspiro,
entregándome, lentamente, a ti...

Descansa un instante, amada mía...
la noche apenas empieza,

y prometo recorrer cada rincón de tu cuerpo
con cuidado, con deseo, con pasión.

ALIENTO DE FUEGO

Tu aliento...

fuego que recorre mi piel, acaricia mi alma,
me hace delirar, me hace sudar de pasión.

Un susurro secreto, prohibido y fiel,
que en mi cuerpo provoca terremotos,
movimientos que no puedo contener.

En cada agitación, me entrego a ti:
a tus labios, a tu calor, a cada roce.

Un éxtasis intenso que no se aleja,
un momento solo nuestro, desenfrenado...
como el mar en tormenta, que arrasa y
alborota todo.

Tus ojos me miran y, sin palabras,
nuestros cuerpos se devoran,
explorando cada curva, cada rincón,
buscando placer en cada instante.

Tu aliento...

fragancia que embriaga,
elixir de pasión que me consume.

A la luz de las velas,
nuestros cuerpos se buscan,
mis manos recorren tus curvas,
tus labios y los míos se encuentran,
y mi alma, por fin, respira.

Tu aliento es refugio,
mi consuelo dulce en este instante que no
conoce tiempo ni espacio.

Despertamos juntos,
y tu aliento sigue ahí,
recordándome la noche que nos unió.
Contigo, mi cuerpo entiende lo que es querer,
y en cada beso, mi alma encuentra su ser.

ME LLAMAN FUEGO PASIONAL

por atentar a tus sentidos y volverlos locos,
jugar entre las sábanas mojadas, ardientes de pasión.
Mi apetito por devorarte toda, sí, sí... quiero
morder tus labios, humedecerlos de esta
ambrosía celestial.

Mi cuerpo agitado no lo puedo controlar, el
deseo se enciende cada vez más... y más... ...
Este desenfreno, me lo tengo que sacar, no te
pido permiso para hacerte mía... sí... no lo
pienses, solo... dejame devorarte toda y
disfruta.

Pasearé por tus curvas, sintiendo el sudor de
tu piel con la mía. Tocame, enciende mi
pecho....

Une tu vientre al mío, mientras te susurro al
oído: "Soy tu fuego pasional" mi dama ideal...
¡te tomaré sin piedad!

Estoy arrebatado por tu beso seductor, que se
baña en la saliva de tu paladar....

Soy tu presencia salvaje, tu depredador
apasionado y voraz, que disfruta de mis
gemidos... con tus gemidos... haciendo resonar
esta cama sin piedad.

Me encanta estremecer tu cuerpo, mis manos
en tus caderas, y tu voz: "Todo es tuyo"... solo

disfruta....

Tiro de tu pelo, a la vez que clavabas tus uñas en
mi pecho. Aguanta... sí... aguanta...
uuuuuuuf.....llegamos al éxtasis total... soy tu
pasión, descansa en mi pecho, amor mío.

EL BAILE DEL ALMA

No hace falta la música...
cuando tus ojos... marcan el compás.
Tus manos saben
sin preguntar
dónde empieza mi cuerpo, a soñar.

Nos movemos...
sin pensarlo,
como si el mundo
ya no pesara.

Ni pasos
ni técnica.
Solo el susurro,
de quien se ama.

Tu risa...
me lleva.
Mi pecho...
responde.

Sin importar, que no haya luz,
la piel...
se enciende...
donde se esconde.

En medio del giro,
del tiempo,
del aire.

Entiendo el secreto
que vine a buscar,
lo simple que es bailar,
en los brazos correctos.

NOCHE EN TU PIEL

Tu piel,
susurro de luna
que roza el borde
de mi voz.

Tus ojos,
claros abismos,
me nombran
sin hablar.

Mis dedos
te buscan despacio,
como el agua
al cristal.

Tu aliento
es un roce tibio,
un poema
sin final.

Gimes
como el viento leve
que danza
sin despertar.

En ti,
la noche se enciende
como un secreto
de sal.

CONFESIÓN

Te lo dije sin palabras,
cuando mi boca se perdió entre tus ganas,
cuando mi lengua, insolente,
te hizo confesar en susurros lo que callabas.

Fuiste mía sin permiso,
como un pecado que se desea dos veces.

Tus uñas escribieron mi nombre
en la piel del pecado, y yo te dejé sin aire.

No hubo pausa.
Solo jadeos como versos rotos,
tus caderas pidiendo guerra
y mi cuerpo dictando sentencia.

Te tomé,
cómo se toma lo prohibido
con furia, con hambre, con ansia.
Y tú... tú me rogaste que no pare.

Nos rompimos en gemidos,
mojados de lujuria y sin perdón.
en cada embestida
te lo repetí:
Esto es amor, pasión, lujuria... es adicción.

AMOR SIN VOZ

Tus labios cerca,
mi piel despierta,
una caricia
rompe la espera.

Tus dedos hablan
sin una voz,
dibujan lento
lo que es amor.

Dos rosas tiemblan
bajo la luz,
y un corazón
se abre en su cruz.

No dices nada,
pero tu mirar
es un poema
sin terminar.

SANTUARIO DE LUNA Y FUEGO

Luz quebrada,
sombras se enlazan,
el aire susurra,
cuando el amor avanza.

Velas titilan,
se funden con el viento,
los ojos se encuentran,
y el tiempo se vuelve lento.

Un roce sutil,
el alma se enciende,
bajo la luna,
todo se entiende.

El cuarto respira,
el fuego se apaga,
un suspiro queda,
el amor se abraza.

ESTA NOCHE TE HARÉ MÍA

Esta noche no hay tregua, no hay reglas,
solo el hambre de tu piel bajo mi boca,
te tomaré sin permiso, sin pausa,
con la furia de quien ya no se controla.

Voy a perderme entre tus gemidos,
morder tu cuello, marcar tu espalda,
sentir cómo tiembles bajo mi ritmo,
cómo tu cuerpo se rinde y se lanza.

Las sábanas serán testigos callados,
del vaivén salvaje, de la piel en llamas,
de tus uñas hundiéndose en mi espalda,
de mi nombre escapando de tu garganta.

Que la noche nos encuentre desnudos,
agotados, vencidos, sudando deseo,
y que el alba nos mire sin culpa,
porque pecar contigo... es mi único credo

CATORCE DE PLACER

Catorce de febrero y no quiero rosas,
quiero tu cuerpo, tus piernas hermosas.

Besarte el ombligo, bajar poco a poco,
sentir cómo gimes, perderme en tu aroma.
Hoy no hay sutilezas, hoy todo es pecado,
te quiero desnuda, temblando a mi lado.

Tus uñas me arañan, tu boca me muerde,
me pides más fuerte, más hondo, más bravo.
Tu piel es incendio y yo soy la chispa,
mis dedos te exploran, te rinden sumisa.

Tu espalda se arquea, te aferrás al lecho,
me pides más dentro, me ruegas sin prisa.
Te tomo, te azoto, te beso, te invado,
mi lengua te exige, mis manos te atrapan.

Las sábanas gritan, los cuerpos sudados,
en cada impulso te llevás mi alma.

No hay fin, no hay pausas, seguimos hambrientos,
las horas se funden, perdemos el tiempo.

Cuando el catorce termine rendido,
tu cuerpo y el mío querrán más de esto.

LA TRATARÉ COMO UNA DAMA

Te tomaré con calma, pero tú lo sabés,
bajo mi toque, lo prohibido se abre.
Te trato como dama, en la superficie,
pero mi cuerpo arde, la piel se me desliza.

Tus curvas, mi excusa para explorar,
cada centímetro tuyo quiero devorar.
Te miro, te deseo, te traigo al borde,
te trato como dama, pero soy tu desorden.

Mi boca en tu cuello, dulce tentación,
la pasión nos quema, sin restricción.
Tus gemidos son himnos en la noche oscura,
te trato como dama, pero rompo la cordura.

Tus manos, atrevidas, buscan lo mismo,
y en cada movimiento, el abismo.

Te trato como dama, con la delicadeza,
pero en el lecho, es pura fortaleza.
En la mirada se quema la espera,
nuestros cuerpos se enlazan, pasión entera.

Te trato como dama, en mi mente y mi voz,
pero te quiero, desnuda, bajo mi fuego feroz.

A UN SUSPIRO DE TI

No me beses aún...
mirame.
Que tu mirada me desnuda
mejor que cualquier caricia.

En tu silencio
late mi nombre
como si me amaras
desde antes
de saberlo.

No somos cuerpos,
somos tiempo detenido
en el instante exacto
donde el amor respira.

Acercate...
no para tocarme,
sino para habitar
el suspiro
donde empiezo a ser tuyo.

PERDAMOS LA VERGÜENZA

Desliza tus labios por mi geografía,
traza en mi piel senderos de ardor,
despierta en mi carne la flor del deseo,
desata la urgencia, no temas al sol.

Que tiemblen los muros, que giman los cuerpos,
que el aire susurre nuestra transgresión,
olvida las normas, olvida el silencio,
habitemos el vértigo de la pasión.

Tu tacto es un verso que arde en mi vientre,
mi aliento un suspiro que ruega por más,
se quiebra la noche entre gemas de jade,
dos almas rendidas al mismo ritual.

Nos llama el abismo de un roce prohibido,
se eriza la luna sobre nuestra piel,
los besos se vuelven un grito sin nombre,
un eco perdido en el amanecer.

No hay culpa ni miedo, solo fuego y deseo,
la piel es el templo donde quiero arder,
perdamos la vergüenza, rompamos los miedos,
hagamos del éxtasis nuestro deber.

SILUETA EN LLAMAS

Esta noche, mi deseo recorre tu cuerpo,
cazador sin prisa, lento y hambriento,
mi boca se atreve dónde empieza el fuego,
y mis manos dibujan cada línea en silencio.

Tu piel, esa tentación que provoca mis ganas,
se rinde, abierta, a mis labios sin tregua,
despiertas el rumor que el placer reclama,
y en tu piel arde mi lengua en su danza perfecta.

Mi aliento, tu gemido, en un pulso salvaje,
donde eres delirio, donde eres coraje,
te tomo sin pausa, sin miedo ni viaje,
y me pierdo en tu aroma, en ese dulce lenguaje.

Tus caderas, fuego en el borde del abismo,
me guían al límite de todo lo mismo,
y allí, en lo profundo, nos quemamos sin ritmo,
mientras mi deseo se tatúa en tu latido mismo

ARDIENTE, ÉXTASIS

Tu boca, voraz,
se desliza en mi pecho,
Trazando senderos,
donde arde el deseo.

Tus manos invaden,
sin tregua mi cintura,
despajándome el alma,
perdiendo la cordura.

Eres hambre que muerde,
caricia, que quema,
mi cuerpo responde,
suelto las cadenas.

Tu lengua dibuja,
secretos en mi piel
mis gemidos son fuego,
que sube al papel.

Te exploro sin prisa,
, pero como urgencia,
cada rincón es un altar,
de tu presencia

Tu espalda, arqueada,
un grito silente,
mi boca reclama lo,
que tienes presente.

Somos dos llamas
que el tiempo no apaga,
un incendio eterno,
pasión que desborda,
en cada embestida
el universo se quiebra,
somos caos,
pecado un rugido que quema.

Tu cuerpo y el mío,
un ritmo voraz,
bailando el borde,
de un clímax fugaz.

Al final exhaustos,
pero invictos,
nos perdemos juntos,
en gemidos infinitos.

SEDUCTOR ENCAJE

Tus piernas, una trampa que promete el infierno,
envueltas en ese encaje que apenas disimula.

El fuego que se esconde detrás de tu piel,
Esa piel que clama ser explorada sin tregua.

La tela, tan fina, tan maldita,
me llama como un pecado vestido de gloria.

Quiero arrancarla, pero no,
prefiero el juego lento de deslizarla,
de sentir cómo cede bajo mis dedos.

Tus caderas, un vaivén que no tiene
compasión, me invitan, me arrastran, me
desarman.

En este baile desvergonzado,
me convierto en esclavo de tu ritmo,
en cautivo feliz de tu cadencia.

Tu aliento, caliente y urgente,
se cuela en mi oído como un secreto sucio,
tus uñas, tan crueles, dibujan caminos que
arden en mi espalda.

No hay espacio para las palabras aquí.
Solo el sonido de la carne encontrándose,
de los cuerpos hablando en un idioma crudo,

hecho de gemidos, risas rotas,
ese silencio brutal cuando nos rompemos.
Cuando todo se quema y nos consume,
Quedamos ahí, hechos cenizas,
Tus encajes olvidados en el suelo
y mis manos aun temblando por el incendio.

CLÍMAX DEL PLACER

Sus labios son el fuego,
que quema mi deseo,
mientras mi mano recorre tu cuerpo,
un juego travieso.

Muerde mi piel con ansias,
deja huellas de pasión,
en este lecho revuelto,
perdemos la razón.

Mis dedos son brújula,
que guían tu viaje,
a la vez que tu cuerpo se estremece,
me pides más, con coraje.

Tu aliento caliente,
me envuelve como un abrazo
en cada gemido tuyo,
yo pierdo el compás acaso.

La noche nos pertenece,
somos dos animales,
bailando al ritmo del deseo,
rompiendo los umbrales.

Sus piernas se abren,
invitando a lo prohibido,
el mundo se apaga
y solo existimos.

Cada embestida, la cama cruje,
resuena nuestros cuerpos,
se encuentran, la pasión no frena.

Eres mi adicción,
mi necesidad palpable,
en este mar de placer
no hay nada insalvable.

Bajo las sábanas, el sudor nos delata,
entre susurros sucios,
la noche se desata.

El clímax nos alcanza, un grito en la sombra,
en el orgasmo de locura,
la vida se deslumbra.

A MERCED DEL DESEO

Aquí estoy entre luces y un muérdago,
haz de mi cuerpo tu paraíso ártico
que nuestras sombras bailen en la chimenea.

Que el deseo marque el compás,
hazme arquear la espalda,
en tu refugio,
con el calor del fuego,
como único testigo

De rodillas frente a tus deseos,
mi boca saborea el néctar festivo,
cada caricia un regalo prohibido,
cada suspiro un villancico furtivo.

Eres mi dueño mi alegría,
el que enciende mi noche fría,
girame bajo el árbol de navidad
donde los regalos somos tú y yo.

Tu piel contra la mía es un milagro
el deseo el único adorno
entregate sin pausa sin final
somos invierno somos el umbral.

En el sofá o contra el ventanal
tu fuerza me lleva al delirio,
mis uñas trazan estrellas fugaces,
el aire vibra entre suspiros

eres tormenta eres hoguera,
eres el ángel que me lleva

Tus manos me envuelven con ansias
mi cuerpo responde al compás,
el sudor se mezcla con copos de nieve
el clímax se anuncia fugaz
somos ritmo somos llama.

Somos el regalo que nunca acaba
en la posición que elijas
bajo el muérdago o en la cama
mi cuerpo mi alma mi esencia.

Eres la magia que me reclama
hazme gritar hasta el abismo
hazme tuya esta navidad sin condición

PLACER CARNAL

Hoy tu piel es mi paraíso perdido
mi lengua navega lenta en cada suspiro
tus gemidos son la llama que me arde
entre tus piernas encuentro el edén de los sabios.

Te recorrerés en mi tacto vibrante, entregada
tus caderas un compás de locura desatada
eres fuego, eres miel, eres hambre insaciable
y yo el esclavo de este deseo imparable.

Enredamos nuestros cuerpos sin tregua ni calma
cada roce es un grito que desgarrar el alma
tus pechos mi refugio mi altar de pecado
mis manos te moldean en este juego sagrado.

La humedad de tu carne me llama al abismo
me pierdo en tu centro te bebo me desvivo
nuestros cuerpos chocan furiosos inmortales
unidos por el placer que rompe todos los males.

Eres mía en la piel en la carne y el alma
y en este clímax salvaje nos rendimos sin calma
tiembles sobre mí como tierra desbordada
y yo te devoro hambriento sin decir nada

FUEGO ENTRE SABANAS

En tus labios húmedos
pierdo el control,
tu lengua recorre mi piel,
como un libro que arde,
tu aliento caliente en mi cuello.

Tus manos firmes desnudan mi mente
me arrastrás al borde del deseo
tu cuerpo se adueña del mío,
sin prisa,
sin calma

Tu boca reclama cada rincón oculto,
tus gemidos encienden mi alma,
mi lengua dibuja caminos en tu pecho,
bebo el sudor que brota de tu piel salada.

Tus caderas se mueven,
un vaivén feroz
y en mi carne,
arde la furia desatada.

Te quiero dentro, profundo, sin tregua;
rompés mi aliento con cada embestida,
tu nombre se escapa de mis labios
temblorosos.

Mientras tu fuerza me deja rendido
tus uñas en mi espalda

dejan tatuajes
marcas de un placer que quema
y devora.

Nuestros cuerpos chocan,
sudor y gemidos.
Una tormenta que no termina
el clímax nos envuelve en un grito salvaje.

En la quietud el deseo aún late
eres mi pecado mi droga mi fuego
en esta cama mi único arte

|

ORGASMO EXQUISITO

En la oscuridad te reclamo
tus labios ardientes me devoran
mis manos recorren tu cuerpo húmedo
y el fuego se enciende en nuestra piel.

Tus caderas chocan con fuerza
cada embestida me lleva al borde,
mi cuerpo se hunde en tu esencia
mientras gemidos escapan, salvajes.

Mis dedos se deslizan en lo profundo
explorando cada rincón prohibido
te siento vibrar, caliente y ansiosa
el deseo se eleva, un grito compartido.

Eres un torbellino de pasiones
cada movimiento es pura locura
y en el clímax un estallido brutal
donde el placer nos consume por completo.

Al final, el mundo se desvanece
explota en tu interior un volcán
y en ese instante de entrega total
somos solo piel, deseo y lujuria

NO ME PIDAS PERMISO

No me pidas permiso,
dejame hundirme en cada centímetro de ti,
sin pausas, sin frenos,
quiero perderme en el calor de tu cuerpo,
y que me llames sin pudor,
como si esta noche fuera nuestra última.

Quiero que tus manos me arañen,
que tu piel responda al roce de la mía,
que se desaten tus ganas sin temor,
que tus gemidos griten todo
lo que no dicen tus labios.

Voy a devorarte lento,
a que me sientas profundo,
sin tregua, sin censura,
haciendo que tu piel sea un fuego vivo,
que arda bajo cada beso,
bajo cada mordida, hasta no dejar nada.

Esta noche no hay límites,
te quiero abierta al deseo,
sin nada entre nosotros,
quiero sentir cada rincón tuyo,
oírte susurrar mi nombre,
y dejar que el placer nos consuma, sin
reservas.

Haz que me pierda en tu locura,

SENDERO IV

La verdad que respira



*“La sabiduría del silencio, la luz
de aquello que el ruido oculta”*

BROTAR SIN SER MÁS

Con manos de tierra y voz en silencio, una
semilla es dejada caer,
no para ser vista, sino para crecer.

El libro abierto como corazón sincero,
no presume su saber,
solo ofrece su pecho de letras para quien quiera
aprender.

La tierra no grita,
recibe con humildad,
y el brote que asoma
no busca altura, busca verdad.

Cada palabra enterrada con calma no anhela
tronos ni salta al sol primero, espera su tiempo, su lluvia, su
alma, sabiendo que sabio es quien
calla primero.

No hay orgullo en el germinar, solo un deseo
suave de estar, de florecer en la sombra,
de dar sin esperar.

Cuando el verde asoma en su humilde lugar,

es simplemente vida...
brotando sin ser más.

EL PESO DE LO ABSURDO

La noche despierta con un grito,
pero nadie escucha.
El silencio no tiene oídos
y las sombras se burlan
del vacío que dejan las palabras.

Camino sin dirección,
pero los pasos tampoco me buscan.
La tierra no tiembla,
el cielo no llueve,
todo es estático,
menos el tiempo,
que se va sin despedirse.

Quise darle sentido a lo que no lo tiene,
pero el sentido escapó,
dejándome enredado
en una pregunta que nunca se formuló.

Sigo,
atrapado entre líneas invisibles,
buscando respuestas en el aire,
donde el eco de mi voz
no sabe si avanzar o morir.

PELIGRO DE SER POETA

Ser poeta es un riesgo,
un salto sin red,
es tomar el dolor y el amor
como un solo latido que no se detiene.

Es decir, lo que otros callan,
sin esperar respuesta,
encontrar en el silencio
más palabras que en la voz.

Es caminar entre las sombras,
buscando luces que no existen,
a veces descubrir que
en la penumbra es donde se vive.

El peligro de ser poeta
es ser dueño de un alma rota,
escribir para sanar
sin saber si se curará.

TARDES BOHEMIAS

Tardes bohemias, de vino y pena,
donde el sol se duerme en un suspiro,
las calles se visten de luna llena,
el alma canta, sin ningún giro.

Las guitarras lloran melodías,
como ecos de amores perdidos,
en cada esquina, las viejas poesías
nos encuentran, siempre encendidos.

Bajo el cielo, el humo se enreda,
las risas bailan entre sombras,
la vida se vuelve una rueda
que da vueltas mientras el tiempo asombra.

Amor y olvido, en cada sorbo,
se mezclan en las tardes de la ciudad,
en los ojos, se queda el morbo
de un amor que se pierde, pero no en verdad.

SABIDURÍA DEL TIEMPO

Con los años aprendí
que amar no es solo un sentimiento fugaz;
es un arte que se cultiva en el alma,
un fuego que arde lento, sin prisa, sin pausa.

De joven, creía en amores de cuentos,
en romances que desafiaban el tiempo...
pero la vida, con sus vientos y tropiezos,
me enseñó que el verdadero amor
es más que un instante que se desvanece.

En cada mirada, en cada gesto sincero,
descubrí la belleza de un cariño profundo,
un lazo que crece y se vuelve entero,
uno que no se rompe, ni, aunque el mundo
cambié.

Amar es aceptar la luz y la sombra del otro,
lo perfecto y lo imperfecto,
y aprender a valorar
la obra de alguien que camina a tu lado.

Hoy miro atrás y sonrío,
agradezco al destino
por cada persona que cruzó mi camino.

De cada encuentro, de cada desatino,
aprendí que el amor es el compañero más fiel.

Con los años comprendí la verdad:
el amor bonito se forja con tiempo,
y en cada recuerdo, en cada instante vivido,
late el eco de un sentimiento que no termina.

TINTA DE MI PLUMA

Fluye suave la tinta oscura
como ríos que el viento susurra
escribo los sueños del alma
y en cada trazo encuentro mi calma.

Palabras que danzan al ritmo
de un silencio que nunca se agota
la pluma recorre despacio
los misterios que el corazón nota.

Cada gota es un verso escondido
un susurro que no tiene dueño
mi pluma se torna un latido
que pinta en el papel su sueño.

Nace esta melodía
con la tinta que el tiempo me presta
y en cada letra, la vida mía
se escribe en el lienzo que me resta

PENSANDO EN TI

Pienso en ti cuando el día se hace lento,
y cada recuerdo tuyo se desliza en mi pecho,
como un suspiro que no encuentra descanso,
como un hilo que siempre me lleva hacia ti.

Tus ojos vienen a mí en silencios,
sus risas se enredan en mi memoria,
y siento tu presencia tan cercana,
aunque estés lejos en este instante quieto.

Cada gesto tuyo se convierte en un refugio,
cada palabra tuya, en una chispa suave,
y en mi mente se dibuja tu forma,
tus manos, tus labios, tu manera de existir.

Pienso en ti y el mundo se hace pequeño,
todo lo demás parece desvanecerse,
solo quedamos nosotros,
y la calma que llega solo con recordarte.

FILOSOFÍA DEL AMOR

Manos delicadas acarician mi cuerpo,
despiertan mis ansias en su suave roce,
en cada fibra de mi ser siento tu esencia
como un perfume que danza y me envuelve.

Intento hallar razón a mis suspiros
a los atardeceres que susurran tu nombre
Definir este suspiro que vive por ti,
sería como atrapar el eco del viento.

Anclando mis ansias en el dulce peso
de una ansiedad que crece en cada latido.
Silencia la mente me digo no pienses
pero es inútil eres mi eterna musa.

Tus risas resuenan y acarician mi alma,
el brillo en tus ojos enciende mis días
Entre recuerdos y sueños compartidos
descubro que el amor es un enigma eterno.

Es un fuego que arde sin lógica ni razón,
una llama profunda que crece en mi piel,
Intento definir esta emoción sin palabras,
pero es un laberinto de susurros y sombras.

Las frases se escapan como estrellas fugaces
danzando en la penumbra de esta noche sin fin.
En este juego de luces y caricias
la verdad se revela en nuestra vulnerabilidad.

Eres el eco de mis pensamientos más puros
la melodía que da vida a mi ser,
cada instante contigo es un verso dorado,
cada susurro un poema que se despliega.

En esta búsqueda de la Filosofía del Amor
comprendo que amarte es dejarme llevar.
Entre razones y suaves suspiros
me sumerjo en la esencia de tu ser.

Amada mía en este viaje de ensueño
tu amor es la brújula que guía mis pasos
Es una filosofía tejida de ternura
un canto eterno que florece en nuestras almas

RECONSTRUYENDO MI ALMA

De los escombros de un ayer sombrío,
donde el viento lloraba su melancolía.
surge mi alma, fuerte y bravía,
como un río que encuentra su propio vacío.

Caí mil veces rodé en la penumbra,
más del polvo broto una luz divina,
en mis manos cuál magia genuina,
floreció el valor de la lucha que la lucha alumbra.

Reconstruyo mi vida como fe y esmero,
cada cicatriz de es testigo de mi avance,
el pasado me rete en su trance,
yo forjo un futuro que es puro y sincero

Donde hubo cenizas, hoy crece un jardín,
mi voz es torrente que nunca se apaga,
cada ladrillo que el tiempo me paga,
se escribe un renacer eterno y sin fin.

Soy arquitecto de sueños perdidos,
mi obra es mi fuerza, mi vida, mi historia,
aunque el dolor no se borre en memoria,
hoy vivo erguido, jamás vencido.

SILENCIO

El silencio es el eco de lo no pronunciado,
la brisa dormida en labios cerrados,
el grito invisible de un pecho herido,
un mar sin olas, un cielo callado.

Es sombra que danza en la luz apagada,
un beso que nunca rozó la piel,
un verso que muere en la madrugada,
susurro de sombras que nadie ve.

Silencio es el tiempo que no se nombra,
miradas que hablan sin pronunciar,
memoria de amores que ya son sombra,
latido que aguanta sin respirar.

Pero a veces el silencio grita,
retumba en el alma su soledad,
en su vacío todo palpita...
porque el silencio también es verdad.

Es sombra que danza en la luz apagada,
un beso que nunca rozó la piel,
beso que muere en la madrugada,
ecos de sombras que nadie ve.

LA SABIDURÍA DE AMARTE

He aprendido que amarte no es poseer,
sino dejar que tu luz camine libre,
saber que tu sonrisa no se obliga,
que florece sola cuando se siente viva.

Amarte me enseñó a escuchar despacio,
a leer tus silencios como páginas abiertas,
a no temer las pausas de la noche
porque en ellas también habita tu presencia

En tu piel descubrí respuestas simples,
el lenguaje secreto de la ternura,
la certeza de que la vida se sostiene
en gestos pequeños que nadie más mira.

La sabiduría de amarte es eso:
dejarme transformar sin perderme,
abrir los ojos con gratitud diaria
y saber que contigo aprendí a ser mejor.

LA IMPERFECCIÓN DE MIS VERSOS

La imperfección de mis versos
no busca brillar ni herir,
tan solo decir tu nombre
como lo aprendí a sentir.

No tienen bordes exactos,
ni un ritmo que sepa fluir;
pero llevan entre sus pausas
lo que nunca supe decir.

Se rompen en cada intento,
se caen al verte reír,
aun así, son los más fieles
al temblor de estar por ti.

Si suenan un poco torpes,
si no saben dónde ir,
es porque amar, como escribo,
es también dejarse abrir.

No sé rimar como el viento,
ni bordar lo que sentí,
pero en cada línea incierta
hay un modo de seguir.

MIEDO Y AMOR

Camino a tu lado y el pulso me tiembla,
las sombras parecen moverse conmigo,
tu mano encuentra la mía y me detiene.

Temo perder la claridad de tus ojos,
ese refugio donde me puedo quedar un rato,
pero en tu abrazo descubro que el miedo
no es más que un hilo fino que nos une.

Cada palabra tuya despeja la oscuridad,
Encuentro en tus labios el valor que me falta,
el amor nos hace frágiles, sí,
pero juntos aprendemos a sostenernos, a no
caer del todo.

El miedo se vuelve cercana caricia,
recordatorio de que lo que duele perder
es justamente lo que necesitamos cuidar.

CICATRICES

Mis cicatrices hablan en quieto murmullo,
son mapas que el tiempo trazó sin aviso,
huellas de batallas que nunca pedí,
luces y sombras latiendo en mi piel.

En cada marca habita un invierno vencido,
un susurro que aun cuando anochece,
pero también un alba que aprendió a levantarse
como un farol dormido que vuelve a encenderse.

Mis heridas antiguas ya no piden refugio;
son ríos detenidos conversando con la vida.
A veces duelen como un recuerdo obstinado,
a veces brillan como cristal bajo el sol.

Tengo cicatrices que me hablan con ternura,
otras que crujen como hojas de otoño,
pero todas guardan un nombre secreto
que mi corazón entiende sin pronunciarlo.

Camino con ellas como quien lleva constelaciones,
testigos firmes de lo que no me destruyó.
Si alguna vez la noche oscurece mi rumbo,
ellas me guían: son mi verdad, y mi renacer